Aprendiendo de lo vivido:
Cómo décadas de desastres y conflictos armados han dado forma a ONG Colombianas

Luz Saavedra

ALNAP

ESTUDIO DE PAÍS

ALNAP es una red en todo el sistema único dedicado a la mejora del rendimiento humanitaria a través de un mayor aprendizaje y rendición de cuentas.

www.alnap.org

Sobre el Autor

Luz Saavedra is a Research Fellow at ALNAP

Cita sugerida

Saavedra, L (2016) 'Learning from Exposure: How decades of disaster and armed conflict have shaped Colombian NGOS'. ALNAP Country Study. London: ODI/ALNAP.

© ALNAP/ODI 2016. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-non Commercial Licence (CC BY-NC 3.0).

Design and typesetting by Alex Glynn and Chloé Sanguinetti

Developmental editing by Roo Griffiths; copyediting by Craig Mackenzie

Translation by Juanita Parra Martinez

Front cover photo: 'Dignidad': Dignity; Credit: Luz Saavedra/ALNAP

Back cover photo: 'Caminar juntos para superar situaciones difíciles': Walk together to overcome difficult situations. Credit: Luz Saavedra/ALNAP

Irish Aid
Department of Foreign Affairs
An Roinn Gnóthai Eachtracha

Tabla de contenido

About ALNAP's research on national NGOs **4**

1. Introducción **6**

2. Aprender de lo vivido, entender los efectos de las crisis y la violenciae **9**

2.1 El cambio individuale 11

2.2 El cambio en comunidades afectadas 12

3. Entender el papel de las organizaciones, desde la exposición hasta la acción colectiva **16**

4. Entender el papel de las comunidades **21**

El trabajo con comunidades como fuente de impacto 21

5. Entender percepciones alrededor del tiempo y de la crisis **27**

5.1 Percepciones del tiempo 27

5.2 Entender las crisis, abordar la violencia transformada 29

6. Entender las percepciones de 'otros' **34**

6.1 El Estado Colombiano, evolución y mejoría que deben continuar 34

6.2 Actores internacionales, reconociendo el aprendizaje mientras quedan aspectos por mejorarn 37

7. Conclusión: recuperando la autogestión **43**

Notas finales **46**

Anexos 1: Las organizaciones entrevistadas **50**

Anexos 2: Enfoque metodológico adaptando la Teoría Fundamentada **51**

Anexos 3: Tipos de organizaciones y como entenderlos **55**

About ALNAP's research into National NGOs

One of the most striking findings of the State of the Humanitarian System (SOHS) 2015 report is that 4 out of 5 of the 4,480 humanitarian organisations are national NGOs working in country. These organisations have not only increased in numbers, but also in influence. There has been a growing recognition that national NGOs and civil society organisations should lead future humanitarian responses for them to be more relevant, timely and effective.

Although lots of research has addressed the need for an increased role for national NGOs in humanitarian response, the research, advocacy and evaluative pieces are commissioned and elaborated on from the perspective of international actors, primarily international NGOs.

ALNAP's new research seeks to address this gap and interviewed national and local NGOs to find out more about the work they do in disaster and emergency response, from their perspective. What are their priorities and commitments? What motivates and guides their decisions and activities?

The project will seek to fill the current gap in understanding around what humanitarian action looks like in national NGOs' own terms. Through interviews with a wide range of organisations across the humanitarian sector – from DRR and WASH, to livelihoods and organisations of self-mobilised affected-people – in two countries with diverse needs and experiences (Colombia and Lebanon), this project will produce an in-depth qualitative study of the national and local NGO landscape.

www.alnap.org/national-ngos

Expresiones de gratitud

Muchas personas han contribuido a esta investigación; el autor quiere agradecer a todo SCF Colombia como la organización de acogida en Bogotá, Daniel Martin y su equipo eran excepcionalmente acogedor y servicial. Varios miembros de ALNAP facilitaron el contacto con las organizaciones colombianas. Particularmente útiles fueron los aportes de Carlos Mejía (Oxfam América), Gerard Gómez (OCHA) y el profesor Oscar Salazar I (Universidad Nacional de Colombia).

El autor está muy agradecido a las organizaciones y los entrevistados que generosamente dedicaron tiempo y esfuerzos a la investigación. Su conocimiento y las valiosas contribuciones son el núcleo y la base de este informe. Por último, gracias a ALNAP por darme la oportunidad de utilizar una adaptación valiente y pionero de la teoría enraizada en el ámbito humanitario, en particular, a mi colega Alice Obrecht para introducir a mí y tener muchos intercambios interesantes durante todo el proceso de investigación.

1. Introducción

Colombia es un país de casi 50 millones de habitantes con una amplia diversidad climática y étnica. Su perfil humanitario está marcado por un conflicto armado prolongado. El costo humano más visible de este conflicto es el número de personas desplazadas internas (PDI) – se estima entre 5.2 millones (cifras gobierno), 5.7 millones (cifras CODHES) y 6.044.200 personas (Centro de Monitoreo del Desplazamiento Interno).[1] Estimar el número de personas afectadas por las múltiples manifestaciones de violencia durante casi siete décadas es abrumador, y se acompaña de un intenso debate sobre el acontecimiento al origen de la violencia,[2] y que nombre darle (conflicto armado o violencia política). El Centro Nacional de Memoria Histórica[3] estima un número elevado de personas afectadas por ataques terroristas, masacres, secuestros, minas terrestres, daño a bienes civiles, civiles muertos en acciones bélicas, asesinatos selectivos y ataques a la población civil. Durante la guerra, al menos 220.000 personas han sido asesinadas, 39.000 secuestradas y 50.000 víctimas de desapariciones forzadas.[4] La Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (UNOCHA) estima[5] que 270.059 personas se encuentran en situación de confinamiento (cifras de 2013) y la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas ha registrado 142.181 nuevos desplazados en el año 2014.[6] Otras formas de violencia incluyen violencia sexual y por razón de género, reclutamiento forzado de menores, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales.

El país también se ve afectado por desastres naturales periódicos y cíclicos, riesgos y amenazas tales como terremotos, inundaciones, deslizamientos de terreno, erupciones volcánicas, sequías, incendios forestales y tormentas. El Índice de Riesgo INFORM clasifica a Colombia como país de muy alto riesgo, así como de riesgo mayor entre los países vecinos, a pesar de tener una clasificación superior en términos de capacidad de afrontamiento y adaptación.[7]

Varias décadas de desastres y conflicto armado en Colombia han moldeado las percepciones, experiencias y prácticas del amplio y diverso número de organizaciones locales y nacionales involucradas en respuestas de emergencia. Este informe presenta los resultados de investigación que examina estas percepciones, actitudes y experiencias. Utilizando y adaptando el enfoque de teoría fundamentada para la recolección y el análisis de datos, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad con 10 organizaciones[8] y se analizaron los datos en busca de tendencias y conceptos emergentes en materia de motivación detrás de la participación en el trabajo humanitario. Se ha hecho un esfuerzo consciente en apegarse lo más escrupulosamente posible a los términos utilizados y a las ideas expresadas por los entrevistados. En lugar de imponer hipótesis e ideas preconcebidas, la teoría fundamentada permite dirigirse a actores nacionales y analizar críticamente sus motivaciones *en sus propias palabras*. Le elaboración de perfiles adicionales del país así como entrevistas con actores nacionales e internacionales permitieron triangular datos y alimentar la investigación.

Las organizaciones entrevistadas reflejan la diversidad y riqueza de la sociedad civil colombiana – esta expresión siendo controversial, dados sus distintos usos políticos a

lo largo de la historia del país –. Las 10 organizaciones entrevistadas trabajan a nivel nacional y local y provienen de 10 sectores incluyendo educación en emergencias, agua, saneamiento e higiene, apoyo psicosocial, seguridad alimentaria, reducción del riesgo de desastres / gestión integral del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático. Las organizaciones se definen a sí mismas como humanitarias, de desarrollo, sociales y de derechos humanos, y van desde activistas sociales y de minorías hasta grupos confesionales / religiosos y profesionales sectoriales especializados. El Anexo 1 presenta la lista de organizaciones entrevistadas.

Un tema que se planteó con frecuencia fue el de "aprender de lo vivido". Décadas de desastres y de conflicto armado han influido en las experiencias y prácticas de las organizaciones colombianas y les han orientado hacia un aprendizaje activo. Aprender de lo vivido es más que verse afectado: se refiere a la manera en que las organizaciones colombianas involucradas en respuestas y gestión de emergencias y desastres comprenden cómo la interseccionalidad de desastres y conflicto armado afectan a individuos y comunidades, como influyen en sus concepciones del trabajo emprendido con comunidades afectadas y dentro de ellas.

"Colombia's decades of disasters and armed conflict have shaped the perceptions, experiences and practices of national and local organisations involved in humanitarian response"

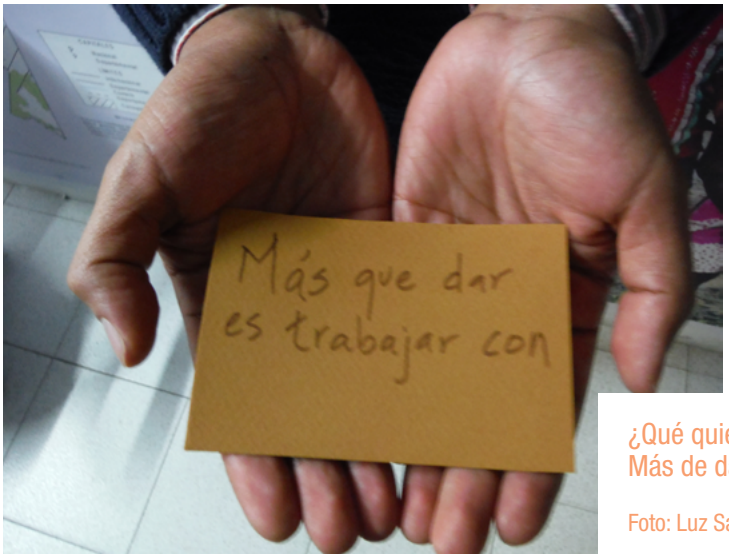
El presente informe examina la idea de aprender de lo vivido como una manera de entender las experiencias y los métodos de trabajo de las organizaciones colombianas en sus propios términos. Aprender de lo vivido muestra cómo la intervención en situaciones de crisis parte a menudo de una exposición personal e implica un profundo conocimiento sobre como las relaciones humanas están influenciadas por el cruce entre desastres y violencia. La acción colectiva se encarga de la tarea sobrecogedora de sanear y reconstruir relaciones sociales más allá de los daños físicos y materiales y de los cambios, que son un resultado de la exposición a desastres, violencia y a sus múltiples consecuencias. Por lo tanto, las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación permiten establecer una concepción integral y más amplia de la acción humanitaria y su significado.

Aprender de lo vivido altera la manera en que los individuos, organizaciones y comunidades afectadas se relacionan entre sí y con "otros". Los resultados de esta investigación revelan los matices y las tensiones entre un enfoque de atención a las necesidades inmediatas y uno que tome en cuenta un contexto social y político más amplio. La asignación de responsabilidades varía, desde entidades públicas vinculadas por la ley a diferentes contribuciones solidarias de organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales (ONGI y ONGN), entidades privadas y agencias de las Naciones Unidas. Durante una crisis, las ambigüedades y tensiones originadas de la convergencia (en el tiempo y el espacio) de múltiples actores a veces con programas diferentes, se revelan y se filtran a través de lo que aprender de lo vivido significa para ellos y como se aborda.

Desde la perspectiva de las organizaciones colombianas entrevistadas en el marco de esta investigación, el cambio resultante de la exposición va más allá de los daños

visibles y físicos e incluye formas de transformación sociales a menudo más visibles. El cambio deja a las personas y a las organizaciones que lo sitúan en el centro de su acción y narración con un profundo sentido de cómo las relaciones humanas *deberían ser* en oposición a los daños y abusos que la exposición ha infligido. Por ende, intervenir en crisis va más allá de la ayuda material y la reparación de daños físicos y visibles e incluye respuestas destinadas a la reconstrucción de relaciones humanas entre personas afectadas y comunidades afectadas. No solo es importante la manera en que la respuesta a los cambios a través de la exposición es concebida e implementada, sino que es crucial para superar el cambio negativo y prevenir más daños. Es una respuesta que indica y no tanto impone lo que se debe hacer y cómo trabajar con y desde comunidades afectadas.

El cambio revela el papel central capacidad de actuar libremente – se entiende como un espacio de libre albedrío e iniciativa para desarrollarse, tanto como individuo que como comunidad. La libre acción es crucial para superar el daño y permitir la sanación. En este sentido, la respuesta humanitaria forma parte de un proceso más amplio, integral y continuo (en el tiempo y el espacio) que aborda las consecuencias de conflictos y desastres e incluye los aspectos colectivos, la identidad organizacional y los aspectos de incidencia de la acción. Los aspectos cíclicos y crónicos de la exposición deterioran las certidumbres, lo cual significa que la recuperación de capacidad de actuar libremente es fundamental. El punto estratégico a partir del cual se debe abordar la gestión de daños no puede distar de un contexto más amplio de recuperación de la autogestión.



¿Qué quieres decir? 'Mas que dar es Trabajar con': Más de dar está trabajando con.

Foto: Luz Saavedra/ALNAP

2. Aprender de lo vivido, entender los efectos de las crisis y la violenciae

Aprender de lo vivido es un proceso que afecta tanto a comunidades como a organizaciones nacionales y locales involucradas en respuestas de emergencia a desastres, a pesar de tener enfoques variados. Adicionalmente, aprender de lo vivido revela a menudo que las fronteras son borrosas entre comunidades afectadas y beneficiarios de las organizaciones. Los desastres y el conflicto afectan a todos los colombianos de cierta manera, pero aquellas organizaciones entrevistadas que optaron por trabajar con comunidades afectadas por desastres y/o por el conflicto se encuentran en el paisaje geográfico, humano y emocional en el cual el aprendizaje de lo vivido se lleva a cabo. Este documento fue concebido y escrito enfocándose a entender la riqueza y complejidad de la naturaleza de este proceso. El aprendizaje de lo vivido es la categoría central – en términos de teoría fundamentada – de la cual la interpretación y el análisis de conceptos relacionados se generan. En otros términos, la resonancia principal en los conceptos emergentes puede ser comprendida cuando la interpretación del análisis se hace a través del enfoque del aprendizaje de lo vivido.

“Cambio producido por desastres y conflictos abarca los aspectos sociales e intangibles de las relaciones humanas cómo se conciben y se estableció”

El concepto de aprendizaje de lo vivido surge de los relatos de los individuos colombianos que trabajan en organizaciones nacionales y locales que participan en respuestas de emergencia. Se puede definir como una comprensión de cómo los desastres y los conflictos armados moldean, influencian y determinan cambios y daños en las personas, las familias y las comunidades afectadas. Más allá de este entendimiento, profundamente arraigado en las experiencias y conocimientos a menudo compartidos y acumulados que surgen de la exposición, los entrevistados coinciden en gran medida en que el cambio producido por desastres y conflictos abarca aspectos sociales e inmateriales sobre cómo las relaciones humanas se conciben y establecen. Por lo tanto, la respuesta trasciende de la ayuda inmediata y material e incluye un trabajo de incidencia en aspectos sociales y relacionados con la identidad de un trabajo que va más allá de una concepción restrictiva de la acción humanitaria para incluir elementos sociales y de desarrollo así como aspectos basados en derechos incluyendo perspectivas y acciones a largo plazo.

La exposición afecta a los individuos y las comunidades, generando daños que toman la forma de aislamiento y de interrupción de las relaciones. La naturaleza crónica y cíclica de la exposición implica que el daño se acumula a menudo tras años de exposición, impregnando mecanismos y estrategias de adaptación a nivel individual, familiar y comunitario. Estas estrategias de adaptación tienen un impacto en la forma en que la experiencia se interpreta, que a su vez influye en la comprensión de la acción individual y colectiva derivada de la exposición. Por ejemplo, un concepto mencionado comúnmente en las entrevistas es el de “definición de daño”. Este concepto, en palabras de las organizaciones entrevistadas gira en torno a tres dimensiones fundamentales, en particular: (i) la forma en que el daño divide a las comunidades; (ii) la forma en que puede generar conflictos internos y desconfianza dentro de las comunidades afectadas; (iii) y cómo esto puede conducir a una pérdida de autonomía a través de vínculos de

dependencia, a menudo con los perpetradores de violencia. Uno de los entrevistados indicó lo siguiente: "La fractura del tejido social rompió con el principio clave dentro de nuestra comunidad – que es la solidaridad afectiva."[9] El miedo provoca aislamiento, impone el silencio y pospone debates y mecanismos de resolución. En resumen, se fracturan las relaciones dentro de las comunidades afectadas e incluso dentro de las familias. Los mecanismos utilizados para mantenerse "más seguros" condicionan la percepción e influyen en el comportamiento y en la descripción sobre lo que pasó y sobre la acción que se requiere.

Este entendimiento más amplio de los daños y sus consecuencias sitúa a las comunidades en el corazón de la acción colectiva de las organizaciones nacionales y locales en Colombia. Esto influye en su conceptualización de lo que es el trabajo y la ayuda humanitaria y cómo debe llevarse a cabo, y más importante aún, ayuda a concebir las dimensiones del tiempo y la manera de estar con las comunidades de un modo particular.

Entretanto, aprender de lo vivido significa reconocer la necesidad de ir más allá de la comprensión de cómo las crisis afectan a las comunidades, para integrar un mayor conocimiento de cómo se define, se influencia y se moldea la organización colombiana que resulta de la exposición.

A menudo, el proceso de aprendizaje de lo vivido se refuerza mutuamente por estos tres grupos que comparten las áreas que han sido afectadas por desastres y conflictos durante la respuesta. La exposición desencadena procesos y acciones de aprendizaje individuales y colectivos en respuesta a los daños y consecuencias de los desastres y del conflicto armado. Los procesos y las acciones de las comunidades y organizaciones están a menudo entrelazados y se complementan entre sí. Para entender la acción resultante de la exposición, el concepto de 'acompañamiento' es fundamental. Las organizaciones colombianas acompañan a las comunidades, al hacer o abstenerse de hacer, señalando en lugar de estableciendo acciones y procesos colectivos. La clave está en no contribuir al daño; y en este sentido las organizaciones entrevistadas utilizaron a menudo la expresión "no hacer daño", mientras todos se refieren a significados similares en sus propios términos.

En este sentido, cómo se concibe y se implementa la acción es tan importante como su objetivo. Cuando se lleva a cabo la reparación de acciones con un enfoque colectivo, la exposición constituye una fuente de legitimidad y reconocimiento a los actores humanitarios. Es una legitimidad en el sentido de cómo las crisis causan daños a los individuos y las comunidades, y cómo éstos pueden ser apoyados para superar estos efectos negativos. El reconocimiento viene de aceptar las experiencias y valorar la participación de los individuos en la acción colectiva.

¿Cuáles son las influencias y motivaciones detrás del aprendizaje de lo vivido? El análisis de los datos de la investigación revela la generación de cambios a diferentes niveles: **individual**, **organizativo y dentro de las comunidades afectadas**. Las narrativas que describen estos niveles no son paralelas; a menudo, los límites entre ellos se desdibujan. Para los individuos, aprender de lo vivido significa reconocer una experiencia que

cambia la vida; para las comunidades, significa el reconocimiento de los efectos de los daños causados en la comunidad por conflictos y desastres (*parten sus vidas*); y para las organizaciones, es apuntar a cambios (*ser forzados, ser obligados*). Las siguientes secciones analizan algunos de estos cambios, empezando por aquellos que afectan a individuos y comunidades.

2.1 El cambio individual

> 'Cuando sucede Popayán [terremoto en 1983] el país no tenía una norma, pues había una norma muy incipiente ….no había norma para poder decirle "mire aquí le entrega esta ayuda el Estado", a nadie. Entonces el gobierno de Belisario Betancur entonces se sacó el decreto ley 919 en medio de eso. Mientras el gobierno estaba haciendo eso, yo me salí de la universidad, renuncié a ese semestre y me fui a Popayán a ayudar a la reconstrucción […] o sea yo dije no cómo así, si yo estudio arquitectura y voy a dejar que, no, no estar presente en esta situación es crítica del país. Entonces me fui pa' allá y nos pusimos con la reconstrucción […] Todo esto solamente para decir, no sabía que allá empezaba una historia de 35 años […]Y luego los compromisos que uno va adquiriendo, sobre qué es lo que hay que hacer.'[10]

A lo largo de las entrevistas llevadas a cabo en Colombia en el marco de esta investigación, un tema común que surgió fue cómo los entrevistados explicaron su participación en la respuesta humanitaria "partiendo desde una experiencia personal". La cita anterior es un ejemplo claro. Esto fue particularmente importante en las entrevistas con individuos pertenecientes a organizaciones locales, pero no se limitan a ellos.

Cuando se produce un desastre, una reacción espontánea de ayuda hace que los individuos cambien radicalmente su vida. Varios de los participantes en la investigación reconocieron su participación inicial como una reacción al alcance y la magnitud del desastre. En retrospectiva, los participantes reconocen que no fueron conscientes desde el principio que su participación espontánea daría lugar a un compromiso de por vida.

> 'Estaba apoyando voluntariamente a una fundación que trabajaba temas de educación en la zona, en el eje cafetero, en Pereira. Y ocurrió el desastre en el año 1999 un terremoto bastante serio en la zona del eje cafetero. Y esa organización a la que yo estaba apoyando tenía un nexo de muchos años con ellos [ONG internacional] […] y estando allí, pues el director me invitó a que lo acompañara y, pues nos vimos involucrados ese mismo día en un recorrido de campo como de diez horas, con los expertos que habían llegado [ONG internacional] a hacer lo de la evaluación inicial. Uhmm y bueno, eso me cambió absolutamente la vida. Yo soy economista […] con especialización en comercio internacional y llegó eso, y me metí, y me metí en el cuento y [la ONG internacional] me ofreció y me quedé, me quedé, y me quedé […]me gustó el tema humanitario. De hecho yo le comento, yo no sabía que existía el mundo humanitario para nada. Yo trabajaba en la empresa privada.'[11]

El impulso inicial para contribuir a los esfuerzos de ayuda a menudo fomenta la interacción entre los actores nacionales e internacionales. A partir de un trabajo de voluntariado que coincide en tiempo y espacio con operaciones internacionales de ayuda revela, para algunos, la falta de conocimiento inicial del trabajo humanitario y su funcionamiento operativo. Las personas expuestas al conocimiento absorben, aprender y utilizan esta experiencia cuando llevan a cabo la configuración sus propias organizaciones nacionales/locales. La sección 3 presenta los principales rasgos de una tipología emergente de organizaciones (véase anexo 3 para una tipología completa).

En el caso de catástrofes repentinas, los cambios individuales son fácilmente identificables, pero la exposición al conflicto armado y/o la interacción entre desastres y conflicto también provoca cambios individuales:

> 'Que los tenía al frente [personas afectadas por el conflicto armado que se desplazaron y posteriormente fueron afectados por inundaciones en Montería en 1996] Eso me tocó mucho. Yo estudie una carrera diferente. Yo soy ingeniero agroforestal, estudié para sembrar plantaciones de árboles. Y realmente me tocó cambiar todo el tema porque me metí a trabajar de lleno en esto y precisamente por ver a nuestra gente, a la gente de nuestras comunidades con un sufrimiento fuerte y esperanzados en que las cosas puedan cambiar, y trabajar para que las generaciones que vienen no sufran lo que a nosotros nos ha tocado sufrir: eso me motiva para que mis hijos y personas de mi comunidad vivan un poco más tranquilos. Sabemos que no vamos a vivir en un paraíso, la paz y tal cosa. Creo que el mundo siempre va a estar convulsionado, necesitamos que la gente tenga las capacidades, las habilidades para superarse frente a esas situaciones adversas que siempre nos van a tener. Creo que si trabajamos desde ahora para que esas calamidades no sean tan fuertes.'[12]

En este caso la exposición se entiende como la adquisición de un compromiso para participar en la acción colectiva. Se parte de una experiencia individual y esto desencadena un compromiso de trabajar con "otros" y con comunidades con el fin de superar los efectos y consecuencias de crisis y desastres. Ser testigo directo de los efectos de desastres y conflictos, o verse personalmente afectado, o debido a la exposición durante el trabajo en las zonas afectadas, la crisis afecta a los individuos a nivel personal. Algunos de estos individuos, a su vez, deciden dedicarse a trabajar en actividades de ayuda humanitaria. El cómo relacionarse con las personas afectadas se construye desde un punto de partida centrado en comprender la experiencia humana cuando se expone a una crisis, y qué aspectos deben ser abordados y cambiados.

"La crisis afecta a los individuos a nivel personal, y algunos de estos individuos a su vez se dedican a actividades de socorro"

2.2 El cambio en comunidades afectadas

LAprender de lo vivido desarrolla modelos de cambio dentro de las comunidades afectadas por desastres y conflictos armados. El daño está definido y demarcado por los acontecimientos que provocan el cambio, trastornando la vida de las personas expuestas a desastres y conflictos. A menudo, estos son conceptos interconectados,

ya que la exposición proviene de ambos fenómenos, a veces simultáneamente, a veces consiguientemente.[13]

> 'Digamos que [el desastre] les partió [a las comunidades afectadas], les partió la vida desde la perspectiva mía.'[14]

Hay paralelismos entre las narrativas de los entrevistados, la experiencia individual que cambió sus vidas llevándolos a involucrarse en el trabajo humanitario, y la exposición de las comunidades afectadas. Las comunidades también son sujeto y objeto de la ruptura producida por un desastre cuando éste 'parte sus vidas'. Las organizaciones entrevistadas se refirieron a menudo al impacto sobre las comunidades como el punto de partida para algunos individuos para comprometerse en la acción colectiva. En este sentido, abordar cambios es a la vez una reacción y una manera de entender y superar la ruptura a través de la acción colectiva, como se presenta en la siguiente sección de este informe.

La exposición se define como una fuerza perturbadora que marca un "antes" y un "después" de la crisis. El tener conciencia contextual de los efectos de la exposición no se puede separar de los efectos que tiene sobre los individuales y las comunidades afectadas. A veces, estos efectos son visibles, como es el caso con el desplazamiento forzado; otras veces, los daños afectan a las comunidades de maneras más sutiles. Entender la variedad de formas en que el daño influye en las comunidades es fundamental para conceptualizar y actuar sobre las consecuencias del conflicto de una forma integral y oportuna.

> "[…] Entonces hoy eh, te asesinan tu familiar […] y, y [los actores armados] te lo desaparecen, ¿no? Pues son cosas que hacen, que a veces eh, no se evidencia como daño, ¿no?…pero hacia principios y valores culturales sí son, ¿no?
>
> […] Cuando, cuando dejamos de sembrar ¿no?, esos productos tradicionales por prestar nuestra fuerza ¿no? a la minería mecanizada […] o a la siembra de la coca (risas) estamos dejando de ejercer un valor cultural, una actividad productiva que es cultural nuestra, por eh, hacer otra que no es natural.,… no es cultural de la gente negra y que por lo tanto va en detrimento de nuestros principios y valores culturales, ¿no? Y eso hace la dependencia debilita tu capacidad de resistencia en el territorio. ¿No? Porque ya, ya no eres tú, ¿no?.'[15]

Si en la cita anterior se considera que las crisis pueden *partir la vida*, en esta cita se indica que las crisis cambian *quienes somos*: la alteración de la identidad individual se refleja en la comunidad a la cual el individuo pertenece, revelando aspectos colectivos de los daños. Los daños fuerzan algunos cambios visibles y otros más sutiles. Por lo tanto, abordar sus consecuencias exige, en la perspectiva de las organizaciones colombianas entrevistadas en el marco de esta investigación, el uso de enfoques que revelen formas visibles y sutiles de la violencia ejercida contra las comunidades. Esto incluye la violencia como medio de control de los individuos y de cómo se expresan y definen a sí mismos, lo cual provoca un cambio en términos de identidad; ya no se es sí

mismo nunca más, lo cual nos vuelve más maleables a las influencias externas y menos integrados en el tejido social de la comunidad.

Sin embargo, las fronteras entre la exposición individual y la exposición comunitaria a los daños son a menudo borrosas, especialmente para las organizaciones locales con presencia continua en las áreas afectadas.

´La verdad pues yo estaba en una familia que tenía ciertas facilidades y vivía en medio de un contexto complicado, difícil, pero no muy consciente del asunto, como muchos colombianos, era el caso mío. Pero cuando el conflicto, las situaciones lo afectan a uno directamente parece que uno adquiere una sensibilidad más rápida, entonces eso nos pasó a nosotros, cuando ya fuimos afectados por el tema del conflicto, por el tema de inundaciones. Yo fui persona afectada por las dos cosas. Entonces ya uno reacciona y empieza a ver las cosas diferentes y cuando me acerqué a otra personas que estaban sufriendo, […] cuando la gente llegó desplazada a la escuela de la iglesia, yo empecé a hablar con muchas de estas familias y ellos nos decían: 'nosotros no tenemos a donde ir ni a quién acudir, hemos perdido todo y nuestra esperanza está puesta en ustedes'. Yo decía: 'pero, ¿cómo así que nosotros, que tenemos nosotros para apoyar?'. Uno veía que estas familias veían algo en uno por uno estar en un espacio organizado, que tenía una cierta capacidad básica organizativa. Entonces eso generaba una expectativa grande y eso se convertía en un reto para mí: saber que había mucha gente que nos colocaba muchos retos.'[16]

¿Qué quieres decir? 'Buscando equilibrio': Buscando un equilibrio

Foto: Luz Saavedra/ALNAP

Aquí la sensibilidad significa conciencia y empatía, sacando a la luz algunas de las tensiones generadas por la inmediatez de las necesidades y los esfuerzos (en tiempo, dedicación, presencia y acompañamiento) necesarios para implementar una respuesta positiva. La toma de conciencia que viene con la exposición, que provoca un compromiso en las actividades de ayuda humanitaria, ofrece un punto de vista privilegiado para el compromiso con comunidades afectadas. La exposición compartida genera un entendimiento que ayuda a interpretar experiencias y cambios. Los mecanismos para que una crisis cambie y afecte a comunidades resultan familiares a individuos que brindan asistencia desde su experiencia individual de cómo una crisis afecta a personas. Los participantes en la investigación hacen alusión al conocimiento generado de la exposición como un elemento esencial para inspirar confianza, establecer un diálogo y negociar alternativas con las comunidades afectadas.

3. Entender el papel de las organizaciones, desde la exposición hasta la acción colectiva

Las organizaciones nacionales y locales colombianas entrevistadas en el marco de esta investigación hablaron de sus orígenes y el enfoque de su trabajo, describiendo las influencias y motivaciones que decidieron su identidad organizacional y enfoque. A través de comparaciones constantes, una tipología surge como herramienta para permitir comparaciones más profundas en pos de una mejor comprensión de su conceptualización del trabajo de ayuda y más allá.

> 'Yo creo que el principal motivador de la evolución es la casuística. O sea, nosotros tenemos eventos permanentemente. Tenemos toda la colección de eventos […] La combinación de situaciones derivadas del deterioro ambiental del conflicto armado, de las crisis económicas […] pues es una motivación a la fuerza de que hay que organizarse. Nunca sabremos si suficiente pues porque eso lo dice cada nuevo evento. Pero ya la respuesta pues es muy distinta a como era hace 20 años. Y nos sigue aguardando muchas cosas, siempre nos faltarán. Pero pienso que hemos aprendido un poco la lección […] No hemos modificado las amenazas, pero la experiencia acumulada ayuda […] Pero pienso que nuestra vulnerabilidad como país se ha reducido y hay cosas que nos ayudan a enfrentar un poco más las amenazas que hemos tenido toda la vida y nuevas […] Eso va calando también en la conciencia de las personas y de los gobiernos.'[17]

Al aprendizaje derivado de la exposición a desastres y conflictos influye en la comprensión de las comunidades de los efectos que tienen estos fenómenos sobre ellas, y como abordar cambios que a su vez configuran la acción colectiva en Colombia. Estos procesos de aprendizaje crean organizaciones y determinan su foco de acción. La dimensión del tiempo, dada la naturaleza cíclica y crónica de las crisis, y cómo se entiende, influye en cómo las organizaciones de Colombia definen su acción colectiva. Esto da forma a la visión, los valores y las formas de trabajar juntos.

La narrativa de las organizaciones nacionales y locales entrevistadas en el marco de esta investigación hace posible la aparición de una tipología de organizaciones, en función de su enfoque y de sus influencias que determinan sus objetivos, metas y maneras de trabajar con comunidades afectadas. Los diferentes *tipos* que surgen en la diversidad de organizaciones se utilizan como una herramienta de análisis desde la perspectiva de la teoría fundamentada y no constituyen un intento de clasificarlos. La teoría fundamentada recurre a la comparación entre incidentes, acciones y procesos para mejor conceptualizar cómo las acepciones, acciones y estructuras sociales con construidas (Charmaz, 2014: 285)[18]. En este caso, el objetivo es comprender mejor cómo las organizaciones nacionales y locales involucradas en respuestas a desastres y respuestas de emergencia conceptualizan y entienden su trabajo con las comunidades afectadas y con los demás. La tipología permite comparar e identificar tendencias emergentes a partir de datos recogidos, para comprender mejor la conceptualización del trabajo humanitario.

Tabla 1: Una tipología emergente de organizaciones colombianas que participan en la respuesta humanitaria[19]

Tipo 'A'	Transformar una organización humanitaria internacional en una nacional
Tipo 'B'	Esfuerzo conjunto del personal colombiano de una ONG internacional para constituir una organización nacional
Tipo 'C'	El fomento de capacidades y la capacitación comunitaria de miembros de comunidades afectadas resultan en una auto-organización y acción colectiva
Tipo 'D'	Profesionales nacionales con una exposición a organizaciones y agencias internacionales pero con experiencias diversas crean una organización nacional
Tipo 'E'	Organizaciones sectoriales y especializadas son creadas para responder a la dinámica del conflicto armado y sus efectos sobre las comunidades afectadass

Aprender de lo vivido se refiere a la acción colectiva de las organizaciones colombianas que trabajan en zonas afectadas. En algunos casos, la exposición es fundamental para determinar el enfoque de su acción colectiva. Se trata de organizaciones que definen su identidad como incluyente de ayuda/trabajo humanitario, y algunas reconocen su identidad y lo expresan en términos de respuesta humanitaria:

> 'Nosotros, por ejemplo, participamos como única organización nacional de respuesta humanitaria y en el equipo humanitario local […] el esfuerzo siempre y la visión siempre fue una organización que estuviera dispuesta y con interés de trabajar respuesta humanitaria.'[20]

Otras organizaciones están involucradas en la respuesta pero expresan sus identidades como formando parte de un compromiso colectivo en el trabajo humanitario, para abarcar una identidad más integral, incluyendo elementos de riesgo de reducción de desastres, las consideraciones medioambientales y la conciencia de "enfoques diferenciales" cuando trabajan con determinados grupos, como las comunidades indígenas, por nombrar algunos elementos.

> '[Nosotros] no solamente hemos querido quedarnos en el tema de respuesta, estando, haciendo acciones de respuesta, sino también para nosotros, más que para el cliente hemos querido darle una mirada de qué está pasando en la raíz de los problemas de las comunidades que están siendo afectadas por una situación de momento, de coyuntura. Eh, así por ejemplo hemos participado no solamente en la formulación de lo que en nuestro país se demanda como instrumentos para la preparación de la respuesta, instrumentos de planificación para la gestión del riesgo, y quisiéramos a veces tener como esa vocación de poder incidir en eso, porque nos llama la atención ese debate interno en nuestro país. Nos llama la atención ese debate porque ese debate creemos que está en parte aprender a resolver los problemas que tenemos.'[21]

Los vínculos con el desarrollo y acciones de incidencia hacia las instituciones públicas se expresan explícitamente como constituyentes de la identidad de la organización. Esta identidad se expresa a través de una voluntad de abordar los cambios provocados por la crisis y adoptar una perspectiva más amplia que va más allá de la respuesta "pura" de emergencia para abarcar los aspectos cíclicos y crónicos de las causas profundas de las crisis.

Resulta interesante que la identidad integral derivada de la exposición a las crisis se exprese a menudo por oposición: "para nosotros, más que para el cliente" aquí distingue entre la visión de la organización y las de los demás - en este caso la del donante/la agencia que encarga a una ONG nacional un conjunto de actividades de ayuda.

Para algunas otras organizaciones, aprender de lo vivido implica cambiar el enfoque de la acción colectiva para poder responder a las crisis. A veces estas alteraciones son una interrupción de su visión, actividades y objetivos originales como tal.

> '[Algunas organizaciones] pues se vieron *forzadas y obligadas* (hincapié del entrevistado) por la magnitud del, del evento, a trabajar en respuesta humanitaria […] su misión y su digamos su objeto no era el tema humanitario. Entonces organizaciones que siempre trabajan, por ejemplo, en temas de derechos humanos,… o de producción agropecuaria. Y entonces claro, son organizaciones que estaban trabajando con comunidades, pero que esas comunidades se ven afectadas por el desastre. Entonces estas organizaciones les toca, obligatoriamente, o recibir digamos recursos de la cooperación internacional, porque la cooperación internacional pues tiene la tendencia también a trabajar con las organizaciones que están allí presentes.'[22]

Ser forzado aquí significa un doble cambio - en la forma de una interrupción de las actividades por la crisis, así como un cambio en el enfoque de la organización y de la misión cuando ocurre la crisis. Es interesante observar que las dimensiones del cambio se expresan en términos de obligatoriedad pero con matices. La sección 6 profundiza algunos de estos matices y tensiones derivados de la coincidencia en el tiempo y en el espacio entre organizaciones colombianas e internacionales que participan en las actividades de ayuda.

Algunas organizaciones que no se definen a sí mismas como humanitarias, se imponen un cambio en su manera de implementar la respuesta cuando las comunidades donde operan se ven afectadas por un desastre. En este caso, la magnitud del daño y las necesidades son fundamentales para la generación de adaptaciones y cambio.

Otras organizaciones que se definen a sí mismas a través de términos relacionados con derechos humanos o desarrollo se ven *obligadas* bajo la influencia de actores externos e internacionales y su "efecto llamada" y la disponibilidad de fondos a responder a desastres. El elemento de *fuerza* presenta varias dimensiones: la llegada de agencias internacionales, trayendo consigo procedimientos de respuesta de emergencia acompañados de una disponibilidad de fondos, provoca la participación de organizaciones nacionales/locales. En otros casos, la llegada de las organizaciones

internacionales a las áreas afectadas refuerza o acelera la participación de organizaciones nacionales/locales en la respuesta humanitaria.

Los participantes a la investigación notaron elementos de imposición: 'Yo le traigo los recursos [para responder] y las cosas se hacen así': se importan e implementan procedimientos, protocolos, manuales y normas. Algunos participantes a esta investigación admiten que fue de esta manera que conocieron el trabajo humanitario: 'un mundo que yo no sabía que existía […] y 25 años después, todavia soy humanitario […] las afinidades juegan un rol importante. Me gusta lo que hago.'[23] Algo hace eco en estos individuos, provocando una vida de compromiso con la ayuda humanitaria (ver sección 2.1).

Aprender de lo vivido implica apropiarse de conocimientos y construir la apropiación de la comprensión de lo que significa intervenir en crisis, incluyendo la exposición a las formas de trabajar de las organizaciones humanitarias internacionales. Este proceso de apropiación del conocimiento se refleja en muchas facetas de la acción colectiva de las organizaciones nacionales y locales en Colombia. Un participante de la investigación se refirió a esto como "aprender de la experiencia y mejorarla"[24]: la exposición al trabajo de las organizaciones internacionales, a través del trabajo en conjunto, ser contratado como personal nacional, o compartir el espacio de intervención, permite a los individuos observar y aprender, para más tarde para aplicar lo aprendido a través de los filtros de su propia interpretación del trabajo organizativo.

'De la exposición hacia la acción colectiva' ilustra la transición de la adquisición de conocimientos hacia la puesta en práctica cuando se trabaja con comunidades afectadas. La importancia de *aprender haciendo* es inequívoca en la narrativa de participantes en la investigación:

> 'La mayoría de los atencionistas en Colombia, los buenos atencionistas son gente formada en grandes eventos aquí que pues no hay que … o sea, nos han golpeado fuerte,… en Ruíz [erupción volcánica y deslizamientos de tierra en 1985 , en Popayán [terremoto en 1983], en Armenia [terremoto en 1999].'[25]

La experiencia adicional que un individuo gana al ser expuesto a crisis recurrentes es otra dimensión del proceso de aprendizaje a partir de la exposición. Cuando sobreviene una crisis, una ampliación de la respuesta se produce, y la acción colectiva de las organizaciones nacionales/locales a menudo se basa en estas experiencias.

> '[Aprender de la exposición a crisis] es la suma de experiencias individuales […]como institución lo que podemos hacer es un poco replicar digamos esas capacidades y esa experiencia [generada en respuestas].'[26]

La naturaleza recurrente y cíclica de las crisis facilita el aprendizaje de los individuos que participan en la respuesta humanitaria. Algunos participantes en la investigación señalaron que, cuando estalla una crisis, y en particular cuando hay seguimiento mediático, la maquinaria de ayuda humanitaria amplía sus intervenciones. En este

proceso los individuos colombianos son contratados, y luego se exponen a los esfuerzos internacionales de ayuda. Estas experiencias tienen una duración limitada, cuando la respuesta disminuye. Sin embargo, los individuos capacitados y entrenados para intervenir en respuestas humanitarias permanecen en el país, a menudo provocando una acción colectiva auto-organizada.

Este aprendizaje se traduce en acción colectiva, y da origen a la creación de organizaciones locales y nacionales. La siguiente sección trata de la creación de las organizaciones locales y nacionales y como su visión y enfoque se determinan.

Definiendo una respuesta positiva

La exposición a desastres y conflictos armados genera cambios y procesos de aprendizaje que, a su vez, influyen en cómo las organizaciones colombianas perciben y definen lo que es una respuesta positiva, así como los elementos que constituyen el núcleo de un trabajo de calidad.

> 'Y es una respuesta exitosa porque tiene impacto. Yo he vuelto hoy a zonas donde intervenimos hace un año, por ejemplo, en respuesta humanitaria. Y todavía vemos, digamos parte de las cosas que nosotros trabajamos con las comunidades y están allí presentes […]Las cosas que hagan al margen de las comunidades no tienen, no tienen futuro.'[27]

Todos los entrevistados definen una respuesta positiva/de calidad como vinculadas al trabajo con las comunidades afectadas y como la implementación adecuada de las intervenciones donde la dimensión temporal es esencial (tanto intervenciones oportunas en el corto plazo como intervenciones que tienen efectos duraderos). Las siguientes secciones analizan estos dos elementos como las características fundamentales en la percepción de las organizaciones colombianas nacionales y locales involucradas en respuestas a desastres y de emergencia. Las dos características se presentan de forma consecutiva, pero esta división es conceptual y en cierta forma artificial: en la narrativa de los entrevistados están entrelazadas.

4. Entender el papel de las comunidades

El trabajo con comunidades como fuente de impacto

Definir una respuesta positiva abarca efectos intangibles tanto o incluso más allá de la asistencia material humanitaria, para incluir elementos de creación de confianza y respeto, poniendo las comunidades en el corazón de la intervención. Estar con las comunidades afectadas es fundamental para que éstas recuperen un sentido de autogestión y superen las crisis. Esto implica ser testigo y apoyar los esfuerzos de la comunidad para superar los daños causados por la exposición en un espacio y con un conocimiento compartidos. En la interpretación de cómo el trabajo humanitario se aborda, estas experiencias compartidas tienen un valor positivo para los individuos y las comunidades expuestas a las crisis.

> 'Creo que la gente [afectada] en su mayoría, que estaban en estos procesos de acompañamiento pudieron restablecerse, recuperarse más rápidamente.'[28]

La posición central de las comunidades afectadas no implica el hecho de idealizar el trabajar con ellas. Por el contrario, los entrevistados indican que este trabajo es difícil:: requiere esfuerzo y dedicación, un sentido de compromiso y estar dispuesto a aceptar sacrificios personales, en términos de tiempo, de condiciones y de exposición personal a riesgos de seguridad, así como al sufrimiento humano. Las experiencias compartidas y ser testigo de del sufrimiento provoca tanto la motivación para seguir con el trabajo como la concienciación de los peligros ligados a tal exposición.

> 'Y he tenido la oportunidad de estar inmerso en la comunidad, en municipios, aprendiendo desde abajo, viviendo todos los días con la gente desde las cuatro de la mañana hasta las siete de la noche, en cuestiones de violencia, estar atendiendo situaciones de emergencia inmediata. Eso me ha ayudado para aprender mucho. Hay algo que siempre le pido a Dios, como persona de fe, es que no me deje perder la capacidad de asombro. […] A veces cuando estamos en estos trabajos nos volvemos insensibles, nos acostumbramos al dolor ajeno, vemos a las familias y están allá, y si visitamos varios países decimos: 'allá se sufre más que acá, éste no está sufriendo mucho'. En este trabajo humanitario hay una tendencia a eso, a volverse un poco insensible, a pesar de que uno trabaja por las familias, pero también a veces como una manera de protegerse, de defenderse, de no dejarse afectar, los talleres: 'esta vaina es hacia allá'. Pero creo que no hay que perder la capacidad de asombro, de que nos asombren las situaciones. Eso me mantiene trabajando.'[29]

"Las comunidades afectadas no son inmunes a los daños y perjuicios, o para las dinámicas de poder y los abusos que surgen en situaciones de necesidad, la vulnerabilidad y la impunidad"

Las propias comunidades no se consideran homogéneas e inherentemente "buenas". La exposición a desastres y al conflicto armado saca a relucir lo mejor y lo peor de la condición humana, y las comunidades afectadas no son inmunes a los daños y perjuicios, ni a las dinámicas de poder y a los abusos que surgen en situaciones de necesidad, vulnerabilidad e impunidad.

> 'Un ejemplo [de lo cuidadoso que se debe ser cuando se trabaja con comunidades afectadas] es que son líderes un poco contaminados, ya sea por ideologías de izquierda o de derecha y llevados quizás por falsas promesas o por intereses muy personales de tipo político o económico, influyen en las determinaciones importantes de las comunidades, para bien o para mal. Algo muy puntual. Lo que hay que hacer en estos casos es ofrecer las herramientas para el propio discernimiento, sin influir muy directamente en eso sino dejar las cartas sobre la mesa: 'ustedes escogen, hay estas tendencias, estas circunstancias'[30]

Trabajar con las comunidades desde el punto de partida aprendiendo y experimentando puntos de exposición en maneras de intervenir en las crisis en vez de imponer estrategias y actividades de acción colectiva. La manera de trabajar con las comunidades afectadas se deriva de la experiencia compartida y la interpretación de los efectos de la crisis sobre las comunidades afectadas. Los entrevistados no hablan explícitamente de la "participación" o "rendición de cuentas" porque se trata de elementos que *no son tomados en cuenta en el diseño de la respuesta* sino como punto de partida para establecer un diálogo sobre alternativas para la acción colectiva.

> 'Para nosotros el acompañamiento trasciende el que nosotros estemos allí físicamente. Tiene que ver con restablecer las relaciones, lo que ha destruido la violencia. Y eso requiere, por ejemplo, una apuesta por construir confianza […] además del trabajo que hagamos cuando nosotros estamos allí in situ, bien, pero también significa unos niveles de comunicación constantes, una búsqueda también solidaria de otras cosas que la organización puede estar demandando y nosotros no tenemos, por ejemplo el apoyo jurídico, ser capaces de referir personas a otros [organizaciones].'[31]

El trabajo con las comunidades afectadas está guiado por una comprensión de los procesos que las personas afectadas han atravesado. En este contexto, el acompañamiento va más allá de la presencia física y de la proximidad a abarcar la escucha activa, el reconocimiento y el respeto de conocimiento de la comunidad y el establecimiento de un diálogo con las comunidades. Trabajar con las comunidades en estas formas predefinidas no es opcional, ya que a menudo viene dictado por los efectos de la exposición, y es particularmente visible en las comunidades que están expuestas al conflicto armado con el paso del tiempo.

> ‘Pero además porque en esa zona de conflicto es normal que sucedan cosas de esas y que nadie diga nada…¿si? Porque eso ya está establecido. Además porque hay un límite en donde ya no se puede averiguar más. Porque además ya está establecido que hay unas fronteras invisibles allí que no te permiten… […] entonces establecemos un diálogo […]Entonces nadie habla, nadie dice, entonces se insultan y nadie es, todo el mundo se quedan callao, se, se te roban el otro y todo el mundo se quedan callao. Porque allí hay unas banditas, gente de afuera que está metida en la institución. Hay gente traficando droga, sí. O hay armas por ahí. Ese tipo de cosas pasan, pero nadie dice nada. Todo mundo sabe, los profesores no dicen nada, los profesores se quedan callados, porque pueden ser amenazados etc. Entonces lo que hacemos es montar un simulacro, o sea contratamos unos actores ¿si?, y los actores eh, eh hacen un trabajo durante un mes [explica estrategias para trabajar con comunidades afectadas por violencia en el largo plazo].’[32]

Establecer un diálogo con las comunidades afectadas en estas circunstancias no es una tarea fácil. Ser capaz de aprender de lo vivido exige contrarrestar los efectos negativos y la privación de la violencia sobre las relaciones entre individuos y dentro de familias y comunidades. En estas circunstancias, las personas externas a las comunidades se perciben con sospecha y el acceso y la aceptación por las comunidades se aborda de una manera deliberadamente cuidadosa. La conciencia de la capacidad de *no hacer daño* impregna la narrativa de los participantes entrevistados en el marco de esta investigación.

Con este entendimiento, ganar y fomentar la confianza, la apertura de espacios para el intercambio sobre las alternativas para la acción colectiva e individual, permitir la comprensión y el respeto y el reconocimiento de las diferentes formas de expresión han sido explicitados en la narrativa de los entrevistados como uno de los procesos de apoyo a las comunidades para superar el cambio y daños. En esta interpretación de cómo se define una respuesta positiva, los conocimientos de la comunidad, las fortalezas y capacidades no sólo son reconocidos, sino que son vistos como una base para la construcción de intervenciones positivas.

> ‘Entonces aún las victimas nos dicen: ‘ya sé cómo manejar el miedo’, que fue lo que trabajaron las personas que se estaban formando, lo estaban trabajando en ese momento [referencia con respecto al trabajo realizado durante un pico de violencia en la zona de trabajo] y lo que hicieron fue hacer un taller de miedo, que era el tema que estábamos trabajando. Para nosotros eso es muy diciente por varias cosas. Tiene mucha evidencia porque nos da cuenta de la importancia de una intervención en crisis en un contexto de violencia política muy fuerte, pero también de los efectos que puede tener una intervención en el momento oportuno, ¿sí? Las personas, me imagino, en estos catorce años han vuelto a sentir miedo por diferentes situaciones pero tienen algunas herramientas para manejarlo. Para nosotros eso es fundamental en la atención en crisis. No es

> solamente que las personas y los grupos logren movilizar recursos para aminorar un poco el impacto que puede causar la situación de violencia sino que esos recursos puedan permanecer en el tiempo, que es cuando entonces viene el tema de la sostenibilidad, de cuáles son los efectos que tiene la intervención. Y habla uno un poco de lo que siempre [nos] plantea[mos], que es el tema de fortalecer la capacidad local instalada […] Oportuno es que si vamos a atender una atención en crisis tiene que ser, nuestra actuación tiene que ser en un espacio de tiempo muy rápido. Entonces si nos llega una solicitud de una persona que ahorita en una de nuestras organizaciones está teniendo un ataque de angustia porque resulta que nunca había hablado de lo que pasó y hasta ahora eso había quedado allí como guardado, y por x o y motivo está hablando y requiere una atención, pues nosotros no podemos decir, más o menos: 'no, espérenos la próxima semana'. Pero podemos actuar de diferentes maneras. Podemos ir directamente o podemos a través de nuestra, de la organización amiga dar algunas pautas de cómo se podría manejar, ¿sí? La idea no es un poco como bombero a veces, sino buscar también estrategias que permitan que si la persona, por ejemplo, tiene lazos allí de confianza, cómo a través de esta persona se pueden movilizar también cosas. Eso es el tema de oportunidad […] Hay evidencia de que esa actuación cambió el curso de lo que siguió para ese grupo de personas o para esa persona'[33]

El trabajo con las comunidades, a partir de la percepción de las organizaciones entrevistadas, exige un alcance más amplio de actividades más allá de la asistencia material para incluir la gestión de las relaciones con las comunidades y con otros. La calidad y el impacto de lo que constituye una respuesta positiva son moldeados por una comprensión de lo que se pretende alcanzar a través de la intervención – en definitiva, lo que es la acción humanitaria. En opinión de muchos de los entrevistados, el trabajo con las comunidades significa abrir el espectro de interacciones en los espacios de crisis para poder hacer frente a los retos derivados de la exposición. Esto a menudo implica la creación de alianzas y trabajo conjunto con otros más allá de las comunidades afectadas.

> 'Para nosotros la respuesta hace parte de una sombrilla un poco más grande, que no se limita solo a comprender las emergencias y los desastres, y que de si requiere caminar y avanzar, y encontrar aliados tal vez para poder construir un camino que permita ir haciendo las transformaciones que requieren, pues que requieren.'[34]

El ser una organización nacional o local colombiana no es asumido como algo mejor en sí. De hecho, existe una conciencia clara de los límites y las carencias de la sociedad civil organizada en Colombia, que no es inmune a los intereses guiados por consideraciones distintas de los valores humanitarios. Toda una gama de interacciones y aprendizaje se desarrolla a partir de la coincidencia en tiempo y espacio entre organizaciones nacionales/locales más permanentes, organizaciones nacionales emergentes o empresas de consultoría y organizaciones internacionales dirigidas a áreas/comunidades afectadas en el pico de la crisis y/o cuando sobreviene un desastre. Estas interacciones generan tensiones entre organizaciones, que incluyen la crítica:

> ‘Es muy diferente, y eso si me parece que debería quedar en negrilla: actuar porque crees, actuar porque te contratan. [Nosotros] actuamos porque creemos. Independientemente si nos contratan. A mí no me paga el Estado, no me paga ninguna ONG internacional, no me paga ningún político. Yo soy absolutamente independiente. Y eso me permite ser más objetivo […] Mira cómo funciona. Muchas ONG grandes crean grupos pequeños de consultoría en las regiones. Y esos pequeños ven que eso es una oportunidad y crean una pequeña ONG. Salen como hijitos de esas ONG de consultores locales, pero con una visión mucho más… me parece que el papel de estas ONG debería ser otro.’[35]

“Con mayor o menor grado, enfoques y niveles de ambición, [organizaciones colombianas] apuntan a la transformación de los procesos sociales y relacionales”

Los participantes a la investigación se refirieron a menudo de manera tacita y algunas veces discutieron abiertamente del sistema de *clientelismo* – la noción de que los intereses económicos o políticos guían la asignación de responsabilidades y los recursos cuando sobreviene una crisis. Esto es a menudo vinculado con el papel de los medios de comunicación en el desencadenamiento de la acción colectiva: cuanto mayor sea la cobertura de los medios, más obligados se sienten los actores nacionales, incluyendo al Estado, a brindar una respuesta. En cambio, las crisis permanentes o crónicas reciben menos atención a pesar de sus profundos impactos en las comunidades afectadas.

Los límites de lo que constituye la acción humanitaria impregnan la concepción de una intervención positiva. Aquí, la diversidad de enfoques de las organizaciones entrevistadas refleja la heterogeneidad de las organizaciones colombianas: algunas organizaciones locales y de incidencia exhortan explícitamente a la transformación del sistema; otras organizaciones especializadas y algunas organizaciones locales se focalizan en esfuerzos específicos para mitigar los efectos de la violencia como un valor en sí. Una lección clave emergente de la exposición para las organizaciones colombianas entrevistadas es que, en distintas proporciones y con diferentes enfoques así como diferentes niveles de ambición, éstas tienen como objetivo la transformación de los procesos sociales y relacionales.

¿Qué quieres decir? ‘Reconocer el saber de Quienes sufren SUS Pérdidas’: El reconocimiento de los conocimientos de los que sufren pérdidas.

Foto: Luz Saavedra/ALNAP

La violencia se ha ejercido durante décadas en Colombia, y las negociaciones de paz entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) necesitarán tiempo para desarrollarse, y hacerse sentir en los territorios en crisis. Sin embargo, apoyer a las comunidades afectadas por la violencia para mejor gestionar y hacer frente a los efectos de la violencia requiere un apoyo que se define por sus beneficios e impactos previstos. En este sentido, independientemente del enfoque, las declaraciones de los entrevistados subrayan con las cuales puedan enfrentarse a circunstancias adversas y al sufrimiento a los cuales están expuestos.

5. Entender percepciones alrededor del tiempo y de la crisis

5.1 Percepciones del tiempo

La dimensión temporal es un concepto fundamental para entender mejor las experiencias y motivaciones detrás del compromiso de las organizaciones humanitarias entrevistadas en el marco de esta investigación. En su narrativa, una doble dimensión del tiempo emerge. Por un lado, está la importancia de la puntualidad expresada en términos de una intervención en momento de crisis que sea relevante y oportuna, ya sea directamente o a través de comunidades o socios compatibles. Por otro lado, está la motivación para brindar herramientas y elementos de autogestión a las comunidades afectadas, para que los resultados tengan un efecto duradero.

Algunos entrevistados hablan de "impacto" o "sostenibilidad", pero todos se refieren al trabajo con comunidades como un elemento central que permite evaluar una respuesta positiva. El trabajo con comunidades no es una simple casilla de verificación en sí que añade valor; la *manera de trabajar* con comunidades está ligada a los resultados esperados de una intervención en crisis.

> 'Cuando la persona está siendo vulnerada en sus derechos y requiere un acompañamiento, necesita apoyo, necesita cariño. Por ejemplo, que no tiene la capacidad solito para salir sino que requiere una asistencia, un apoyo. No es que sea incapacitada para salir, más bien que requiere un acompañamiento. No es suplantar su capacidad, es más bien apoyar para que la persona desarrolle su capacidad para salir de ahí.'[36]

El desastre y el conflicto armado como fuentes de exposición son cíclicos o crónicos, con puntos álgidos en el tiempo y el territorio. En esta concepción, los entrevistados son conscientes de las limitaciones a las cuales deben enfrentarse, y al hecho que una respuesta positiva no puede darse en todo momento y en todo lugar, cuando se es necesario.

> 'Ninguna organización debe llegar a una comunidad a querer resolver un problema que no haya sido consultado y hacerlo de manera que genere dependencia de esa misma institución. O sea debe quedar una estructura local fortalecida. Si se lleva una metodología de trabajo a una comunidad, esa metodología debe quedar en la comunidad. Esa capacidad debe transferirse. Porque no hay ninguna garantía de que la misma entidad o la misma persona regrese al mismo sitio por otro evento.'[37]

La presión vinculada a la respuesta a una situación de crisis y el deseo de construir una respuesta a partir de una actitud de respeto, de escucha activa y creando espacios para el dialogo, se enfrenta a menudo con las exigencias del trabajo de emergencia. La caracterización de la dimensión temporal como representación de calidad es doble: se relaciona con los efectos en el tiempo y con efectos en el momento oportuno.

> 'Fue un proyecto de impacto rápido, es decir, las familias estaban en una situación de emergencia y necesitaban una respuesta rápida. La construcción de las unidades sanitarias, de las viviendas, de la atención psicosocial y eso fue rápido: en cuestión de cuatro o cinco meses las construcciones físicas, sanitarias, lo que es letrinas, eso estaba rápido. Hay veces que este tipo de proyectos que son para población en situación de emergencia son muy demorados, tienen unos trámites largos administrativos. Las familias se desesperan y entra la desmotivación y la gente dice: 'bueno, pero es que no entienden que estamos en situación de emergencia'. El hambre no da espera, el tema de saneamiento básico es condicionante para la salud, no es como para debatirlo, discutirlo, analizarlo.'[38]

Los efectos a largo plazo son clave para brindar respuestas 'oportunas' y generar una continuidad de los efectos positivos de la respuesta, más allá de las interacciones directas con las comunidades afectadas. Al señalar las cualidades de una respuesta particular percibida como positiva, un entrevistado explica,

> 'Para mí lo fundamental es que en ese trabajo estén trabajando los que se van a beneficiar de eso, las comunidades mismas. Sí, que uno sea un animador, que uno sea una fuente de apoyo, pero no sea el hacedor de sus vidas. Impacto es dejarle a ellos las herramientas para que trabajen y para que aprendan a manejarlas y para que creen nuevas herramientas, mejoren las herramientas, porque las herramientas igual tienen que evolucionar, no toda la vida tienen que ser las mismas. Entonces es el respeto. Para mi ese ese otro elemento muy lindo que la vida me ha dejado: el respeto. Si a ti te gusta la sopa fría, cómasela fría mija, porque caliente es muy rica y a mí me encanta que sea caliente pero, ¿por qué tengo que meterte la sopa caliente? No imponer, es el respeto pero también la apertura a que haya controversia, a que haya el cuestionamiento.'[39]

Las crisis infligen daños; una respuesta positiva señala, en vez de imponer, vías para la acción colectiva e individual en reacción a los daños causados. El respeto viene de una reacción a los daños en las personas y comunidades, y no a partir de una comprensión teórica o conceptual de cómo deben ser las relaciones humanas. Se trata de una reacción a los daños causados por la exposición, un espejo que refleja y permite que las personas afectadas entiendan que su situación resulta del daño.

"Corganizaciones colombianas ocupan un doble reto: por un lado, hacer frente a los efectos de la violencia sobre las personas, las familias y las comunidades; y por el otro se trata de la seguridad y de un contexto de violencia continua y la transformación"

5.2 Entender las crisis, abordar la violencia transformada

> 'Yo pienso que hay otro punto aquí que tiene que ver también con cómo se comprende la respuesta o el acompañamiento. Bueno, y aquí estamos hablando de acompañamiento a comunidades que tienen una larga historia de crisis. Que tienen, que están sometidas a un conflicto de varios meses o años, incluso. Y por lo tanto, no es una emergencia de la coyuntura que se resuelve …rapidísimo. Es un tema histórico, no? Sino que es, ahí ellos están ahí como que en un sometimiento permanente, casi se vuelve normal […] Por supuesto que aquí el contexto para abordar una emergencia en estas realidades, pues no es la emergencia de "llegue, instale, ponga tres metros cúbicos de agua, listo, sale, ya, la comunidad quedó con agua". No. Aquí se trata también de fortalecer a la comunidad que está en crisis..'[40]

Los entrevistados se refirieron frecuentemente a percepciones alrededor de cronogramas/calendarios y lo que constituye una "crisis" como algo que va mas allá de la respuesta inmediata y la ayuda material.

> 'Orientarse no solamente a la respuesta en ayudas específicas digamos en término de materiales, de provisiones, de infraestructura, qué se yo. Sino que pudieran también tener eh, un alcance de fortalecimiento comunitario[…]
> Y nos "decían no, no, no, no es que el fortalecimiento comunitario eso es de desarrollo". Y entonces ahí nosotros decíamos "pues claro que es de desarrollo, pues ¿qué hacemos si la comunidad que vive allá en ese contexto tiene limitada sus condiciones de desarrollo?". Pero el asunto es que esas comunidades no son simples receptores vacíos. O sea yo no puedo llegar en una, en una evaluación rapidísima de 72 horas a decir "hay que más les hace falta tin, tin, tin, tin". Una evaluación muy rápida se priorizó, "¿qué priorizan ustedes? No agua, el otro dice, no a mí alimentos, porque aquí no tenemos para comer". Listo, tres sectores priorizados: agua, salud y saneamiento, punto. O agua, salud y alimentos. O protección, entonces se priorizan los tres sectores y a eso se va a enfocar la ayuda. Y eso limita eh, la posibilidad de tener también un reconocimiento de que la comunidad que está allí, primero tiene pues unas capacidades propias a las que hay que ayudarle a fortalecer, a que gane confianza, a que las refresque, las recree, las mantenga. En los casos de contextos de comunidades indígenas es vital.'[41]

Para las organizaciones entrevistadas en el marco de esta investigación, la concepción de lo que constituye una crisis y qué efectos producen cambios y daños en las comunidades afectadas es de suma importancia para una mejor comprensión de la concepción del trabajo humanitario y más allá. Las organizaciones colombianas se enfrentan a un doble reto: por un lado, hacer frente a los efectos de la violencia sobre los individuos, las familias y las comunidades; y por otro lado lidiar con temas de seguridad y con un contexto de violencia continua y transformación. Las organizaciones indican que décadas de violencia han generado un efecto duradero que las comunidades todavía resienten y sufren. *La violencia y la inseguridad siguen siendo una fuente de preocupación*.

El trabajo con comunidades afectadas expone las organizaciones a distintos grados de violencia, amenazas y coerción. Hacer frente a los problemas de seguridad en el contexto colombiano abarca dos dimensiones: (i) la mera presencia del personal los expone ya a cierto nivel. Esta exposición, hasta cierto punto, todos los colombianos la han vivido, pero una presencia constante en las zonas afectadas aumenta la exposición; y (ii) el personal se expone y es blanco *de por el trabajo* que llevan a cabo dentro de las comunidades afectadas. Estos elementos están particularmente presentes en la narrativa de las organizaciones locales entrevistadas. Ya que sus objetivos abarcan la transformación social y la promoción de derechos; esto las integra en el contexto en el cual su objetivo de ayuda evoluciona, y las transforma en sujetos de la respuesta humanitaria y más allá. En el caso de otros tipos de organizaciones, los actores armados a menudo ven su presencia como un obstáculo a sus acciones. Algunas organizaciones destacaron la exposición a la violencia como fuente de aprendizaje a partir de la exposición sobre lo que atraviesan las comunidades afectadas, permitiendo una mejor comprensión de cómo lidiar con los efectos de la violencia.

> 'Y de riesgo también, porque el hecho de trabajar con familias que son afectadas por conflicto armado, los grupos armados ven a veces a las ONG o al personal humanitario como una amenaza para ellos. Ahí hay un riesgo.'[42]
>
> 'Riesgos como que la organización o las personas que trabajan en la organización sean blanco de hechos de violencia [… hemos] recibido en este tiempo unas dos amenazas, en panfletos, […] hemos tenido en terreno incidentes de seguridad.'[43]

> 'Y ha habido compañeros de las organizaciones que han sido asesinados, ha habido secuestrados y que han sufrido en carne propia muchas cosas de violencia, en carne propia, sus familiares. Y estas experiencias nos ayudan a entender las cosas.'[44]

Desafortunadamente, las tendencias generales de inseguridad para las personas que se comprometen en el marco de una acción colectiva en Colombia no reflejan un escenario favorable. Según las Naciones Unidas, los asesinatos de líderes locales comunitarios defensores de derechos humanos se han duplicado entre 2014 y 2015, pasando de 34 muertes a 69. El programa SOMOS DEFENSORES registra un incremento del 105% en las agresiones, incluyendo amenazas, asesinatos, atentados y detenciones arbitrarias contra este colectivo.[46]

Por lo tanto, la exposición a la violencia sigue afectando a los que trabajan con las personas y comunidades afectadas por la violencia, a pesar de las transformaciones del contexto resultantes de las negociaciones de paz.[47] En este contexto, emergen dos tipos de desafíos y obstáculos a la intervención en tiempo de crisis por parte de las organizaciones colombianas. *La violencia continúa y se transforma mientras que el ejercicio de la violencia y sus efectos persisten para las comunidades afectadas*. Esto está vinculado a la persistencia de los grupos armados y a la aparición de otras formas de violencia.

Tabla 2: Exposición a la violencia y sus efectos en las comunidades afectadas

Bandas criminales	'El trabajo fuerte ahora es el de reconciliación y paz, no solo por la coyuntura de los diálogos que se están dando en La Habana […] hay que solucionar muchos otros problemas de tipo social para que esta paz que para nosotros es un ideal mucho mayor, este cese al fuego, permanezca en el tiempo y no se generen nuevos procesos más perversos. Por ejemplo, el tema de los paramilitares. Efectivamente, se retiraron oficialmente [en 2003-2006] y están los documentos y las fotos pero muchos de los desmovilizados conformaron lo que hoy llaman Bandas Criminales y están siendo más dañosas que los mismos paramilitares, porque había por lo menos una cabeza mientras que ahora son diez, veinte cabezas y cada uno con su propio interés económico, ya ni siquiera es un interés político, aunque sí se mezclan los intereses políticos en todo.'[48]
Tráfico de estupefacientes	'El conflicto, eh digamos se transforma. Es un actor el que está firmando con el Estado. Pero hay más, hay otro actor que un poco más, digamos menos importante, ¿si? Y con menos impacto en el país. Pero también es un actor armado. El tema del narcotráfico […] Colombia lo vive de una manera especial, pues está ahí. Y es un factor generador de violencia que no te va a cambiar.'[49]
Violencia transformada	'Y entonces pues está hablando el gobierno de post conflicto y de cómo se va a organizar. Entonces que va a hacer la comunidad internacional y las ONGs que están trabajando en las zonas, en los departamentos, que van a hacer, cómo… cómo se van a articular […] Y entonces OCHA va a desaparecer, digamos es lo que se percibe, lo que se siente en el, al menos en la gente que estamos cerca al tema […] Se percibe que OCHA digamos pierde su razón de ser. Así como la pierde aún cuando las circunstancias de afectación, de pobreza, de desigualdad, de violencia se van a mantener o se van a transformar. Pues, eh las transformaciones que se dieron luego de eso [desmovilización paramilitar en 2003-2006] , y las violencias que se manifiestan alrededor de esos temas. Pues sí, cambian de nombre, cambian de modus operandi algunas, y entonces ya no son actores armados, y entonces son bandas criminales. Y entonces sus parámetros, si es que podemos llamarlo así de acción y de negociación con ellos son distintos. Entonces, con los Bacrim uno no puede hablar del derecho internacional humanitario porque con una organización criminal no es eso. O sea no es un actor armado, no es una guerrilla que está buscando el poder, no. Son bandas criminales y entonces, cómo se negocia, cómo se habla de espacios humanitarios en circunstancias en donde va a ser difícil. La violencia cotidiana en las ciudades, va en aumento […] El tema de la violencia transformada de, de ya no llamar confrontación armada entre guerrilla y Estado. Sino entre bandas criminales, y lo que está sucediendo en muchas zonas del país […] Entonces esos elementos van a tener que ser incorporados como elementos de análisis a la hora de definir cómo es que vamos a trabajar, con quién vamos a trabajar, ¿con quién negociamos?, ¿con esta gente que está destrozando y picando gente en las casas de pique [abiertamente]? ¿Cómo se relaciona uno con esta gente? Uno con la guerrilla, o con los paramilitares sabía más o menos cómo se relacionaba y en qué términos podía conversar. Había un marco de lenguaje, y uno dice es éste. ¿Pero con esta gente, cómo… cómo?'[50]

Tabla 3: Efectos continuos de la violencia en el contexto de firma de un acuerdo de paze

Pertinencia de un acompañamiento continuo de las víctimas de la violencia	'Es como la cronificación de la violencia [acentuado por el entrevistado]. Entonces llega la mujer víctima de violencia sexual, víctima de desplazamiento, además le desaparecen a su hijo, además no tienen ningún acceso a la ayuda humanitaria, pero además el Estado viene y le dice: 'mire, ya empecemos a hablar de otras cosas porque vamos a firmar un acuerdo de paz', es algo tan crónico que se va instalando tanto, además porque hay muchas personas que no han tenido atención.'[51]
Incremento de presión sobre individuos y comunidades afectados por la violencia	'Te podría decir ahorita la otra manera en que la cooperación está entrando a Colombia, en que se está priorizando el postconflicto. Pero para mí ese es un escenario, es el escenario que hay que afrontar, ¿sí? Es más nosotros internamente como estamos moviéndonos y movilizando nuestro propios recursos de afrontamiento para decir 'bueno, aún está vigente esta necesidad de acompañar a las victimas' […] La complejidad de los daños es tan grande […] el tema de justicia, viene el tema de la Comisión de la Verdad, viene el tema de la justicia transicional […] Hoy daban un testimonio, una organización amiga, de una mujer [que] nos decía: 'ay no, doctora, es que esto del postconflicto está resultando más duro que el conflicto' […] y es que como los medios de comunicación están vendiendo todo eso ya la gente se está ubicando en algo que todavía es. ¿Pero que está pasando en términos de tramitar todo el sufrimiento emocional que ocasionó la violencia? ¿Qué se está instalando allí? : 'no he podido hablar, no he podido….'[52]
Invisibilidad de los daños	Entonces una de las condiciones es, es digamos no reclutar niños. Pero por supuesto, los actores armados no van a, a decir que están reclutando niños… ni van a desmovilizarlos. Porque si los desmovilizan quedan como que los reclutaron […] Y entonces eso va a pasar por debajito ¿si? Entonces ahí no va a haber digamos cifras. Entonces lo que nosotros estamos es diciendo "bueno como sabemos que no va a haber cifras, que todo esto va a seguir invisible como siguen las otras afectaciones, muchas leyes, mucho todo, entonces preparémonos más bien para atender a los niños que van a estar desmobilizados" ¿si? […] Entonces ahí va a haber muchos temas de post-conflicto que es necesario abordar […]Y este es el momento que este departamento está vuelto mierda ¿si? El tema de bacrim es crítico ¿si? Nosotros ya ni podemos ir allá, al asesor que tenemos allá le mandaron a cortar el pelo ¿si? Literalmente pelo, porque a estos carajo no les gusta la gente que tiene el pelo largo. Por supuesto que se lo va a cortar ¿si? […] Pero además es que esa es una zona estratégica por ahí se juntan tres departamentos… eh, eh entonces estos carajos construyeron las rutas de la salida de la droga por ahí. Entonces, eso está controlado por tres grupos eh armados: entre FARC, no sé qué, los bacrim, no sé qué más… […] Y ahí es donde están las comunidades indígenas, porque todos esos son resguardos. Están los…o sea están los más pobrecitos de todos los pobrecitos. Entonces eso es fácil controlar ese territorio ahí. Y allí están los ganaderos, está todo. Entonces son muchas fuerzas que han logrado mantener un equilibrio cuidando sus intereses particulares. Entonces esa es una zona que tú vas allá y tu ya sientes el, el terror… el terror.'[53]

En un contexto de violencia transformada, muchas organizaciones prefieren hablar de contexto de post-acuerdo más que de post-conflicto, para mostrar de manera explícita que los efectos de décadas de violencia, violencia transformada y otras formas de violencia persisten como fuente de daño para las comunidades afectadas y como razón poderosa para continuar su labor. Los efectos de la violencia en comunidades permanecen – así sean transformados por actores no reconocidos –tras décadas de exposición.

La seguridad y el bienestar de los colombianos siguen siendo un problema para el país, en particular para aquellos que participan en el trabajo humanitario. Ellos se impregnan de la comprensión de cómo trabajar con las comunidades afectadas, y aplican cómo operar en desastres y situaciones de conflicto armado y sobre todo la forma de abordar las relaciones con las comunidades y otros actores involucrados en la respuesta.

Los entrevistados reconocieron la aparición de cambios significativos del contexto a la luz de las negociaciones políticas entabladas entre el Estado y las FARC. Dada la historia y los intereses en juego, las negociaciones en general y las interacciones entre actores son complejas. La violencia no cesa al haber negociaciones, pero se transforma en la intersección entre la confrontación territorial, política, económica y criminal con intereses ligados al control social económico y político sobre el territorio.

Llevar a cabo un análisis exhaustivo de las implicaciones de seguridad en las dinámicas actuales del conflicto en Colombia va mas allá del alcance de esta investigación, pero la fuerza con la que los entrevistados se refirieron a las preocupaciones relacionadas con la seguridad hace que sea necesario reflejar de forma explícita las preocupaciones de las organizaciones locales y nacionales colombianas que participan en la respuesta humanitaria.

6. Entender las percepciones de 'otros'

Las organizaciones percibieron desafíos y obstáculos en torno a temas sistémicos asociados al trabajo con el Estado y con actores del sistema internacional humanitario. Las fuentes de tensión están ligadas a cuestiones conceptuales así como a la manera en que se diseña, planea e implemente una respuesta.

Algunas críticas se dirigen tanto hacia el Estado, como a lo que a menudo es llamado "cooperación internacional", por ejemplo, la rigidez percibida cuando se trata de contextos y necesidades en evolución, pero con matices. El matiz más importante y pertinente es que el estado colombiano es un titular de obligaciones: tiene la responsabilidad de prestar asistencia, proteger y ayudaren tanto que ente público. Muchas organizaciones colombianas se definen a sí mismas como teniendo una misión social con un enfoque integral (y holístico) y un programa basado en derechos, lo cual pone al gobierno colombiano bajo escrutinio particular. Las iniciativas de incidencia y políticas tienen por destinatarios los niveles institucionales y legislativos del Estado.

> 'En cambio, el papel de la cooperación internacional es calificado como *solidaridad* en lugar de *deber público*. La cooperación internacional 'debe complementar y no reemplazar […] el trabajo hacia la acción colectiva con entes territoriales, la negociación y los convenios son esenciales'.[54]

Esta sección divide percepciones y actitudes entre gobierno y cooperación internacional, aún si en la narrativa de los entrevistados estas dos nociones están entrelazadas, especialmente cuando se trata de abogar por el puesto central de las comunidades afectadas en la planeación y programación de una respuesta y la necesidad de una perspectiva a largo plazo teniendo en cuenta las causas profundas cuando se interviene en crisis en Colombia.

6.1 El Estado Colombiano, evolución y mejoría que deben continuare

Establecer un análisis claro a nivel legal e institucional de esto no entra dentro del ámbito de la presente investigación. En resumen, en Colombia, el desarrollo legislativo e institucional distingue entre las emergencias derivadas de catástrofes (desastres naturales)[55] y las emergencias definidas como "humanitarias" (asociadas al conflicto armado)[56], con leyes y marcos institucionales paralelos, y lo más importante, con planes para atender y ayudar a personas afectadas. Los entrevistados coincidieron en que la evolución y mejoras al sistema han sido sustanciales. Por ejemplo, es posible hacer un seguimiento, desastre tras desastre, de los avances legislativos e institucionales en el sistema de respuesta, preparación y gestión de riesgos y desastres. Más allá de las leyes e instituciones específicas, los entrevistados reconocen una mejor comprensión y una toma de conciencia emergente en el país. *Este reconocimiento no impide que las organizaciones colombianas expresen sus desacuerdos y críticas hacia la aplicación marco*

legislativo y los mecanismos institucionales de ejecución. Esto se percibe como parte de su papel: monitorear y ser critico de lo que son las responsabilidades del Estado como entidad pública 'tal y como lo exigen las *realidades de terreno*'.[57]

Las críticas emanan de dos fuentes principales. Por un lado hay un claro entendimiento de las responsabilidades del Estado como un ente público responsable de asegurar la aplicación adecuada de la legislación nacional e internacional para garantizar los derechos fundamentales y su rol en la prestación de servicios. Esto incluye liderar el esfuerzo de respuesta y la gestión clara y el suministro claro de recursos y fondos. En este sentido, señalar la responsabilidad del Estado es el primer y principal objetivo de las políticas y acciones de incidencia llevadas a cabo por las organizaciones colombianas entrevistadas para esta investigación. Por otro lado, las críticas se centran en cómo el Estado ha organizado sus sistemas de respuesta y gestión de crisis. Los obstáculos y desafíos percibidos son, una vez más, duales.

Primero están los desafíos de la aplicación práctica de la legislación

> 'El marco normativo es tan fuerte que encarcela..'[58]

> ´Tenemos un país descentralizado para efectos de atender emergencias. El [nivel local] alcalde tiene que responder. Pero para administrar los recursos, o distribuir los recursos el país es centralizado […] Y la, y la distribución es centralizada. Y ahí cómo se administran los recursos es problemático, hay intereses políticos… A conveniencia, a conveniencia … Y tenemos sistemas [lista varios, el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo, el Sistema Nacional Ambiental, el Sistema General de Protección Social en Salud, el Sistema] … múltiples sistemas. Y esos sistemas entre ellos no dialogan, pero en lo local, la comunidad es la misma. La misma que está afectada por la desprotección social, o por la falta de coordinación, por la interferencia de un instrumento normativo sobre otro, que deja la libre interpretación. Entonces, según convenga se interpreta de una manera o de otra. O en algunos casos, no se aplica ninguno.'[59]

Los entrevistados señalaron a menudo como una dificultad la falta de uniformidad en la aplicación de la legislación pertinente. A pesar del grado de sofisticación del sistema de respuesta colombiano, los participantes una y otra vez subrayaron la diferencia sustancial que puede marcar un solo individuo que ocupa un escalón particular en el sistema. A lo largo de las entrevistas surgieron varias dimensiones del reto de aplicar efectivamente la legislación. Estas se resumen en tres ámbitos distintos pero interrelacionados:

1. La división conceptual entre "desastres naturales" y "conflicto armado interno" – lo que los entrevistados definen como una *división artificial*: los individuos y las comunidades a menudo se ven afectados por los dos y se ven *obligados* a elegir el plan de asistencia que van a seguir.

2. Lo que se percibe como una arquitectura institucional problemática entre el nivel nacional (creación de leyes, protocolos de aplicación y asignación de recursos), el nivel regional (donde se visitan las comunidades afectadas y las dimensiones de alcance/magnitud se exploran – y donde las élites regionales colombianas son muy poderosas) y el nivel local (responsable de la primera respuesta y la implementación de los programas).

3. Zonas grises entre "desastres naturales" y "conflicto armado interno" – por ejemplo, en caso de ataques contra infraestructuras, tales como la voladura de oleoductos, que generan contaminación y degradación del medio ambiente, ¿quién está a cargo? ¿Quién responde?

Segundo, y en línea con lo anterior, **están los obstáculos para el acceso de personas y comunidades afectadas a las medidas de atención, asistencia y reparación** en el marco legislativo.

> 'La institucionalidad no está preparada para atender el doble, triple, cuádruple de afectación. Porque hay casos de múltiples afectaciones. No solamente una ¿si? Entonces la institucionalidad no está preparada para eso. Ahí digamos es insuficiente [recursos, personal, cobertura] por un lado. Pero digamos legalmente …hay como normas…que sí deberían ser atendidas por el Estado y a través de una ruta. Pero uno va a ver la ruta y de hay digamos muchos impedimentos administrativos… para poder hacerla que fluya.'[60]

El sistema es sofisticado y complejo, e involucra a los tres niveles administrativos del Estado: nacional, regional y local. Los trámites de registro son largos; y a menudo individuos y comunidades afectados temen ser estigmatizados al ser identificados abiertamente como desplazados, por ejemplo, cuando los actores armados están presentes en las zonas de desplazamiento y áreas de la llegada de los desplazados. Como lo demostró la sección 2.2, no todas las formas de daño son visibles y fácilmente identificables, de ahí la insistencia en los enfoques integrales de las organizaciones colombianas. Asimismo, los temas de cobertura distan mucho de ser homogéneos a lo largo del territorio colombiano, sobretodo en ciertas áreas históricamente marginadas.

> 'Si es que el Estado colombiano no es capaz de llegar allá a responder, entonces qué? Y es que esas comunidades están en crisis por una física desatención del Estado en primer lugar!'[61]

> 'Los estados tienen leyes pero no coberturas. Entonces hay una Constitución muy bonita su, sí, pero los estados no tienen coberturas. Y las coberturas de los estados eh, dependen de los gobiernos. Y hay gobiernos que son sociales y otros que no lo son.'[62]

> 'Todos los implicados [instituciones] tienen una red, pero tienen una red con intereses muy puntuales, porque ellos lo ven desde un fenómeno muy político. Es triste decirlo pero es así. Mientras que la asistencia humanitaria no sea vista desde una visión mucho más civil que la del gobierno esa asistencia humanitaria está fracasando en Colombia. Sí, hay unas inversiones, pero simplemente se prenden y se apagan en la medida en que los medios de comunicación las cubren. Sale en los medios de comunicación de la zona y las comunidades no sabemos en que quedan, cómo quedan?'[63]

La falta de respuesta por parte del Estado desencadena la acción colectiva por parte de las organizaciones locales y nacionales, que responden sin dejar de ser críticas respecto a las deficiencias y carencias de las instituciones del Estado.

6.2 Actores internacionales, reconociendo el aprendizaje mientras quedan aspectos por mejorar

Al analizar el aprendizaje de lo vivido en términos de lo que los cambios brindan a las organizaciones, el papel de los actores internacionales se perfila como una de sus múltiples influencias – ya sea mediante la observación, compartiendo espacios de intervención y, a veces la adaptación de formas internacionales de trabajo o reaccionando al *modus operandi* de los actores internacionales en el país. En todo caso, las interacciones influyen en las respuestas dinámicas nacionales y locales, y hay un reconocimiento del aprendizaje de la participación internacional en el país. La interpretación de las organizaciones colombianas de la participación internacional en los esfuerzos de ayuda no es estática: hay una evolución interesante en la percepción de la intervención del sistema internacional humanitario en el país.

Cuadro 1: Percepiones evolutivas de la acción humanitaria en Colombia[64]

El trabajo humanitario como ayuda pura: suministro material de bienes y poco más. Este punto de vista ha desaparecido considerablemente pero quedan remanentes:

> 'Por eso la gente dice "no, es que a nosotros no nos venga a dar comida, nosotros sabemos sembrar, nosotros tenemos recursos, nosotros sabemos capacidades, nosotros tenemos los derechos". Es decir, la gente rápidamente pasa del humanitarismo de emergencia, llamémoslo así a una etapa de decir "nosotros tenemos derechos". Que eso es una posición distinta. Porque no es "hágame el favor". Sino "deme", es decir, "exijo mis derechos".'[65]

Como lo indica la citación anterior, un rechazo de la victimización, así como de la dependencia está presente en las narrativas de las organizaciones entrevistadas. Esta visión crítica apunta a tensiones iniciales al compartir tiempo y espacio con actores internacionales durante crisis. Hace diez años, a los trabajadores internacionales humanitarios se les llamaba peyorativamente *los de los chalequitos* (en relación con la visibilidad institucional)'.[66] Esta opinión ha evolucionado en gran medida tras décadas de compromiso humanitario internacional en Colombia.

El trabajo humanitario como protección, más allá del suministro de ayuda material. Los "escudos humanos" (uso de la presencia física de los activistas de derechos humanos como medida de disuasión contra la violencia) y el acompañamiento por parte de organizaciones de derechos humanos y de resolución de conflictos, asociados con la inversión internacional en "zonas de seguridad" en el transcurso de los años y de negociaciones de paz, han tenido un impacto en las percepciones de las organizaciones locales y nacionales (ver sección 4 para más detalles sobre la noción de acompañamiento). El trabajo humanitario es visto ahora como una estrategia para la protección de vidas frente a los daños, al sufrimiento y a la muerte.

El trabajo humanitario como etapa necesaria pero como un paso hacia transformaciones mayores y más significativas. En este sentido es particularmente interesante la insistencia en que

> "no se debe caer de nuevo en la victimización de las personas afectadas, generando más daño"[67]

y los vínculos explícitos con procesos más amplios de desarrollo, derechos humanos y específicamente, la participación política.

El reconocimiento de las aportaciones solidarias de la cooperación internacional en el país, junto con los procesos de aprendizaje de beneficio mutuo, no impide a las organizaciones locales y nacionales colombianas de tener una perspectiva crítica sobre el compromiso internacional. Estas críticas se perciben tanto como fuente de obstáculos y desafíos, y como una fuente de tensión.

La crítica constante y principal es la rigidez percibida del sistema humanitario, frente a lo que las personas afectadas indican que las respuestas humanitarias positivas y relaciones deberían ser. Varias dimensiones de esta rigidez surgen al analizar y comparar las percepciones y actitudes de las organizaciones locales/nacionales.

Una de las dimensiones clave para entender la perspectiva crítica de las organizaciones locales/nacionales es la temporal – en términos de cuándo responder y qué plazo de tiempo se requiere para generar impactos positivos y tensiones entre las intervenciones

de emergencia a corto plazo y una visión más amplia, integral y a largo plazo del trabajo para abarcar los objetivos de derechos humanos, sociales y de desarrollo.

Primero, **la rigidez genera retrasos y un enfoque excesivo en procesos burocráticos entorpece la reacción rápida ante situaciones de emergencia.**

> 'Hay una rigidez que me parece que también tendría que empezarse a explorar, en esa comprensión de que el mundo de las emergencias es también un mundo dinámico [...]Si han pasado mes y medio y hay movilidad en las comunidades que están siendo afectadas y ya no son estas que habíamos visto, sino que la gente de ahí se devolvió a sus casas, entonces están en esta zona y ya tiene otro nombre la comunidad, ¿si? O entonces es otro municipio, cambiar eso a veces no es tan ágil como uno quisiera. Y entonces hay que pedir el permiso a Bruselas o a Nueva York, o a Washington, o a la luna, pero a veces no llega. Sí."[68]

Se percibe que la cooperación internacional, en particular los donantes, tiene un enfoque excesivo en los procedimientos burocráticos, en detrimento de la *misión social* y lo que el contexto y las realidades de las comunidades afectadas dictan. El gobierno colombiano y la cooperación internacional se enfrentan a la misma crítica fuerte y reiterada en este sentido

> 'Podríamos tener muchas más ventajas si lo que está escrito en la ley fueron manejados de una manera apropiada. Por ejemplo, acceder a los fondos. Pero la realidad no es tan oportuna y apropiada tal como se expresa en la ley. Sí, con el fin de lograr un proyecto humanitario de un municipio o de una comunidad en particular, hay que realizar una serie de pasos y cosas que pueden retrasar y te demora y, a continuación, no es la respuesta humanitaria más. Las circunstancias cuando se pasa este tipo de propuestas son así hoy en día. Ellos pueden responder de un mes, dos meses más tarde. A continuación, las cosas han cambiado, se han desarrollado por completo. Pero esto es algo que vemos a menudo con la cooperación internacional, así.'[69]

La brecha entre la teoría y la práctica es subrayada en la promoción pública y declaraciones públicas de los entrevistados, con un matiz importante y significativo: las organizaciones nacionales y locales no pretenden hablar en nombre de las comunidades afectadas.

Segundo, se entiende la rigidez como una falta de flexibilidad para seguir siendo pertinente y generar un impacto positivo. Los contextos cambiantes y las necesidades exigen adaptaciones y modificaciones que no son fáciles de obtener, y las largas negociaciones y solicitudes de permisos administrativos y requisitos legales están compartimentadas entre diferentes instituciones. Esta rigidez afecta todas las fases del ciclo del proyecto.

> 'Ni siquiera digamos tenemos idea como es que se alimentan [las comunidades indígenas]. Más sin embargo, llega una ayuda internacional, ¿cierto? que sabe cómo tiene que hacer el asunto y uno que entiende un poquito, pues que está ahí mediando, entonces dice "claro este no era el mercado" […] cómo discute uno a PMA "oiga cambie este alimento porque bueno" … Esa es la minuta oficial que si … y cuando lo hace el Estado es lo mismo, define la minuta, manda la cajita, y tenga entréguele […]Esa no es, esa terquedad no es, esa realidad que esto suda, ¿cierto?'[70]

A veces la falta de flexibilidad linda con el daño, ya sea por inacción o presionando para utilizar procedimientos y procesos desconectados del terreno.

> 'Es como una prioridad administrativa, usted legalíceme los recursos, "le mando la auditoria para que le mire como le ejecuto los recursos, no para que mire si a la comunidad le resolvió … … de lo que se entregó". Aquí está el papelito aquí esta …El recibo de que yo sí compré y que le practiqué la, el descuento … de la norma del IVA, del impuesto, le hice la retención. Cómo uno allá tiene que contratar un servicio de una canoa, con un canoero que es el único que sabe manejar la canoa, que dice que vale 500 mil pesos. Y aquí en Colombia dicen que 500 mil pesos es sujeto a retención. Retención es como un impuesto que si yo te contrato a ti, y tu servicio vale 500 mil, yo te tengo que retener 50 mil pesos de eso que eso va a parar al Estado. Entonces yo les voy a decir a ellos que no tienen servicios de salud, que no tienen acceso a educación, que no les llega nada, que además de todo le voy a retener la plata de su trabajo porque hay que ponerla en el impuesto al Estado. Entonces, esos limbos que hay como una cosa que, que es como contradictoria […]para el contexto humanitario, tendría que haber una flexibilidad. O sea, si es que el Estado colombiano no es capaz de llegar allá a responder, y esas comunidades están en crisis por una física desatención del Estado, pues ni siquiera les pidan que tengan que pagar el impuesto. Porque es que usted no tiene, o sea con qué, con qué moral viene usted a pedir el impuesto cuando usted no le responde allá […] Pero a nosotros nos lo exigen.'[71]

En este sentido, los procedimientos burocráticos y administrativos "se convierten en una distracción del objetivo fundamental, que es ayudar a aliviar el sufrimiento de las comunidades en crisis".[72]

Tercero, **se ve la rigidez como una insuficiencia: imponer en lugar ver las realidades sobre el terreno como punto de partida para diseñar e implementar la programación.**

> ‘Fue difícil porque las ONG tenían proyectos formulados y financiados ya por donantes donde estaban un poco encasillados en matrices. Pero con la comunidad se logró, bueno, la comunidad decía: ‘lo que nosotros necesitamos de ustedes es tal cosa’. Entonces ellos reacomodaron sus proyectos y lograron hacerlo. Eso me pareció un ejercicio interesante porque fue la comunidad la que marcó la pauta, no fueron las ONG, que suele suceder lo contrario siempre.
>
> Lo normal y tradicional que uno ve es que las ONG, las agencias vienen ya con sus agendas, con sus temas y los van colocando, van llevando las comunidades y dicen: ‘lo que tenemos es esto, tenemos este proyecto, nos lo financiaron así y así hay que desarrollarlo’. No tanto porque la ONG no quiera sino porque hay unos condicionamientos contractuales, administrativos y cosas que hay que cumplir. Por lo general las cosas trabajadas y los temas ya van, los tiempos ya van, entonces la comunidad lo que hace es decir: ‘bueno, listo’ y aceptar esas propuestas.’[70]

Cuando las comunidades logran asumir el liderazgo de la respuesta de emergencia, esto se celebra como un logro, un ejemplo de éxito que choca con la abundante retórica del sector de la participación efectiva, la rendición de cuentas a las personas afectadas y la localización de la ayuda. Esta realidad crea un conflicto, ya que se percibe como una imposición clara, a pesar de casos positivos – pero reconocidos como “raros” o “afortunados”.

> ‘Hemos tenido muchos proyectos afortunados de la cooperación donde hay mucha flexibilidad. Realmente nosotros hemos sido afortunados. Pero también hemos encontrado otros donde el tiempo, por ejemplo, para este análisis de contexto, para este nivel de acercamiento, de generar confianza, pues no está metido dentro del marco lógico, no tiene un lugar ahí dentro del marco lógico.’[74]

Como se ha visto en las secciones anteriores, una respuesta positiva es una intervención que indica *en lugar de imponer qué hacer (y cómo)* – y es consciente del potencial de daño que esto podría ocasionar.

> ‘Hay que entender muy bien el tema cultural en las comunidades locales para que los proyectos puedan dialogar con esas realidades y ahí ya no entramos a imponer. Por eso yo decía hace rato, cuando el proyecto no es concertado es complejo, y yo sé que es muy difícil concertar proyectos humanitarios, proyectos de emergencia porque es una respuesta rápida. Es una tensión que se vive y que no sé, los expertos nos dirán. Ahí estamos realmente aprendiendo.’[75]

Se reconoce que no se conocen todas las respuestas, y que, en una respuesta positiva, el ideal al que se aspira es el de construir juntos. En esta perspectiva, la participación internacional en la crisis se respeta pero al mismo tiempo es considerada como intrusiva, e incluso a veces excesiva: ‘hay demasiado protagonismo del papel de los internacionales’, mientras que la atención debe centrarse en las comunidades afectadas.

'Que a ti te pase algo y yo lo sufra y no empiece a decir. 'pobrecita, que le pasó', sino que yo sienta ese dolor como cuando le pasa algo a un familiar. Yo creo que empiezan a cambiar las cosas porque entendemos y vemos mucha acción de muchas entidades humanitarias muy respetables, pero son muy lejos del ser que atienden. Hacen su trabajo. No sé cómo explicarlo, están haciendo su trabajo de socorro y todo pero no hay el sentimiento, no hay el valor arraigado, no hay la permanencia, como te decía. Entonces yo voy, reparto y me devuelvo, como hacen los reporteros de prensa: pasó algo, llegó la foto. Nosotros a veces nos reunimos porque llegan todas las banderas: yo soy CAFOD, yo soy Save The Children, yo soy Visión Mundial, yo soy CARE, en fin."[77]

¿Qué quieres decir?' La Educación salva vidas Si Se Garantiza': La educación salva vidas si se garantiza.

Foto: Luz Saavedra/ALNAP

7. Conclusión: recuperando la autogestión

> ‘Nosotros tenemos una diferencia con algunas ONG, yo creo que nosotros tenemos que ser imparciales, ser neutros nos paraliza. El ser neutro te ubica en cero y eso paraliza. El ser imparcial no te parcializa pero tienes una apuesta, tienes una voz, tienes algo que decir. Algunas ONG internacionales dicen que son neutrales. Pues nosotros no somos neutrales, nosotros somos imparciales, estamos a favor de la familia, de las víctimas, ya eso no me deja en ceros. Ya tengo una apuesta, tengo un discurso. Eso me ha motivado a trabajar en este tema, tuve que capacitarme rápidamente para poder estar acorde con todo esto. Y he tenido la oportunidad de estar inmerso en la comunidad, en municipios, aprendiendo desde abajo.’[78]

“Si los desastres y los conflictos armados se divide vidas moneda quién estás, la respuesta es concebida en oposición a la interrupción violenta y el cambio”

Aprendiendo desde abajo es una base esencial del aprendizaje de lo vivido. La acción colectiva y los procesos se derivan de los cambios provocados por la exposición a desastres y al conflicto armado y del punto de cruce de los diversos daños a los individuos y comunidades afectados. El cambio revela el papel central de la capacidad de actuar libremente, entendida como el libre albedrío y la iniciativa, ya que lo que provoca la acción son los cambios impuestos y las certezas erosivas que los desastres y conflictos revelan.

Las organizaciones colombianas no apelan para tener voz; ya que afirman que la tienen, donde la capacidad de actuar libremente y la autogestión recuperadas son una reacción a la exposición. Aprender de lo vivido es la base de experiencias y conocimientos para gestionar y superar los daños. Esta idea no es necesariamente nueva y de hecho es bastante simple: brindar a las comunidades afectadas las habilidades y herramientas para cuidar de sí mismos. La recuperación no se puede imponer, a diferencia del daño, por muy buenas que sean las intenciones y por muy completos que estén los marcos teóricos que orientan la acción. Se requiere un enfoque integral, donde se reconocen y respetan las acciones de solidaridad y responsabilidades públicas, mientras que a menudo se percibe como parcial. La recuperación de la autogestión debe venir desde dentro de las comunidades afectadas. Las necesidades y los derechos deben abordarse en este contexto y comprensión más amplios; aprender de lo vivido aporta un valor añadido, es una *experiencia que cambia la vida*.

En este sentido, la recuperación es mucho más que la respuesta a necesidades inmediatas. Usualmente se describe como un *camino* hacia la transformación anhelada.

> "[Aprender de lo vivido] es un aprendizaje muy personal. Y es que sin importar el tipo de situación que se esté dando eh, pues creo que las reflexiones en el terreno y por fuera del terreno lo llevan a uno a conjugar elementos de tipo social, económico, político, histórico sobre todo, que están allí presentes. Y que se reflejan de alguna una manera en esa situación de emergencia […] no le reparas la telaraña a una araña porque se le rompió! [La intervención] tiene que ir más allá.
>
> Es un tema ético para mí, realmente estamos poniendo a las personas en el centro, un poco que es la misión también en el derecho humano, ¿cierto? No un objeto de mi acción, porque es una misión permanente casi que hace que, también se vuelva muy personal.'[79]

Si el desastre parte vidas y el conflicto armado cambia quienes somos, la respuesta es concebida en oposición a la disrupción y al cambio violento: debe señalar hacia acciones y alternativas en lugar de imponer; debe ser respetuoso con las voces de la comunidad en lugar de ignorarlas o descuidarlas; debe permitir que las comunidades se expresen en lugar de hablar en su nombre. No se presenta como una tarea sencilla, sino que más bien exige dedicación, esfuerzo e inversión, un sentido de compromiso que, con el fin de mantenerse, debe emanar de la fuente del daño en sí.

> 'La emergencia es la ruptura justamente de lo planeado.'[80]

El desastre y el conflicto armado provocan compromiso y participación –individuos o organizaciones, se sienten forzados. Debido a que el compromiso es una reacción frente a situaciones que ni siquiera deberían existir en primer lugar, la participación y la toma de conciencia van de la mano, a menudo generando críticas sobre la rigidez del sistema como fuente de una nueva imposición de cómo son las cosas y como se establecen las relaciones.

Aprender de lo vivido significa aprender haciendo, con las comunidades, y de manera que los efectos de las intervenciones en crisis puedan durar en el tiempo y que las personas afectadas se puedan apropiar de las herramientas y los enfoques. Aprender de lo vivido se utiliza más allá de las iniciativas de apoyo implementados por las organizaciones colombianas que trabajan en desastres y emergencias. Hay una gran diversidad de modos de ser con las comunidades afectadas, para acompañarlos para que puedan recuperar un sentido de auto-gestión.

¿Qué quieres decir? 'Te respeto porqué existes': te respeto porque existes.

Foto: Luz Saavedra/ALNAP

Notas finales

1. Ver http://www.internal-displacement.org/americas/colombia/figures-analysis
2. El 9 de abril de 1948, el candidato liberal a la presidencia, Jorge Eliécer Gaitán fue asesinado frente a su oficina en Bogotá. Este incidente desencadenó una serie de disturbios conocidos como el Bogotazo, que marcó el comienzo del periodo conocido como la Violencia.
3. Ver base de datos de los años 1988 a 2012 para las categorías de eventos arriba citadas: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html
4. Centro Nacional de Memoria Histórica , documental No hubo tiempo para la tristeza
5. Ver https://www.humanitarianresponse.info/es/operations/colombia/perfil-humanitario-colombia
6. Ver http://www.unidadvictimas.gov.co/index.php/en/
7. Para obtener un resumen de los riesgos de desastres en Colombia ver: http://www.preventionweb.net/countries/col/data/. El modelo INFORM adopta los tres aspectos de vulnerabilidad de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (UNISDR): la exposición física y vulnerabilidad física integradas en riesgos y exposición; la fragilidad del sistema socioeconómico integra la dimensión de vulnerabilidad del modelo INFORM; y la falta de resiliencia para afrontar los desastres y recuperarse se trata bajo la falta de capacidad de adaptación.
8. Ver Anexo 2, enfoque metodológico adaptando la teoría fundamentada.
9. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 17 de agosto de 2015.
10. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
11. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
12. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
13. En las entrevistas, los participantes a la investigación dieron ejemplos de la interacción entre desastres y conflictos, ya que ambos fenómenos pueden exacerbar los efectos e impactos el uno del otro. Por ejemplo, las comunidades afectadas por el conflicto pueden huir a zonas que son más vulnerables a la exposición a desastres. Las comunidades afectadas por desastres son más vulnerables frente a la influencia de actores armados rivales y a enfrentamientos por el control de territorios (y de comunidades), lo que las lleva a estar aún más expuestas a ser afectados por el conflicto.
14. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
15. Entrevista a participante de la investigación, Santiago- Buenaventura 17 de agosto de 2015.
16. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
17. Entrevista a participante de la investigación, UK-Medellín 2 de septiembre de 2015.
18. Charmaz, K (2014) Constructing Grounded Theory (2nd edition) Sage publications, London. Charmaz reconoce que cualquier significado dado es interpretativo. No podemos saber lo que pasa por la cabeza de la gente, pero podemos ofrecer nuestras interpretaciones de lo que dicen y hacen.

19. El autor señala que no se trata de una tipología representativa de todas las organizaciones colombianas involucradas en respuestas a desastres y respuestas de emergencia en el país. Por el contrario, constituye una tipología que resuena con las experiencias y el sentido de las organizaciones que aceptaron participar en la investigación. Su utilidad se deriva de las interpretaciones suministradas y de las categorías que sugieren procesos genéricos y la exploración de las consecuencias cuando se trata de comprender mejor su participación en los esfuerzos de ayuda en crisis (Charmaz, 2014: 337-338). Para la tabla completa de tipología, véase el anexo 3.
20. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 August 2015.
21. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
22. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
23. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
24. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
25. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
26. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
27. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
28. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
29. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
30. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
31. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 20 de agosto de 2015.
32. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 19 de agosto de 2015.
33. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 20 de agosto de 2015.
34. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
35. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 20 de agosto de 2015.
36. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
37. Entrevista a participante de la investigación, UK-Medellín 2 de septiembre de 2015.
38. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
39. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá de agosto de 2015.
40. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
41. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
42. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
43. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 20 de agosto de 2015.

44. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
45. Ver http://internacional.elpais.com/internacional/2015/08/20/actualidad/1440035145_096172.html
46. Ver http://www.somosdefensores.org/index.php/en/
47. Desde el 2012, el gobierno y las FARC entablaron negociaciones de paz en La Habana con la facilitación de los gobiernos de Cuba, Noruega y Chile. Ver www.crisisgroup.org/en/regions/latin-america-caribbean/andes/colombia.aspx
48. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
49. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
50. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
51. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 20 de agosto de 2015.
52. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 20 de agosto de 2015.
53. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 19 de agosto de 2015.
54. Entrevista a participante de la investigación, UK-Cartagena 8 de septiembre de 2015.
55. Ley 1523 de 2012 la primera política integral de gestión del riesgo de desastres en Colombia. Ver http://www.colombiahumanitaria.gov.co/FNC/Documents/2013/index.html
56. Ley 1448 de 2011 sobre víctimas y restitución de tierras por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. Ver http://www.unidadvictimas.gov.co/normatividad/LEY+DE+VICTIMAS.pdf
57. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
58. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 4 de agosto de 2015.
59. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
60. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 19 de agosto de 2015.
61. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
62. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 19 de agosto de 2015.
63. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 20 de agosto de 2015.
64. Resumen de entrevistas a participantes de la investigación, agosto-septiembre 2015.
65. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
66. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 24 de agosto de 2015.
67. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
68. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.

69. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 5 de agosto de 2015.
70. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
71. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
72. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
73. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
74. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 20 de agosto de 2015.
75. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
76. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 26 de agosto de 2015.
77. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
78. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 28 de agosto de 2015.
79. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.
80. Entrevista a participante de la investigación, Bogotá 6 de agosto de 2015.

Notas finales anexos

81. El proceso de constitución de una organización nacional, en el caso de las organizaciones que participaron en esta investigación, a veces se ha visto acompañado por la ONG internacional original, en forma de apoyo financiero y orientación en las etapas iniciales de constitución.
82. Algunas de las modalidades aludidas por los participantes entrevistados para esta investigación incluyen ser contratados como personal o consultores y/o ser beneficiarios de asistencia por parte de organizaciones internacionales, agencias de la ONU, el Estado colombiano e incluso iniciativas privadas.
83. Entrevista a participante de la investigación, 20 de agosto de 2015.
84. Entrevista a participante de la investigación, 6 de agosto de 2015.

Anexos 1: Las organizaciones entrevistadas

- ACF Spain
- Agencia Presidencial de Cooperacioón (APC)
- Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP)
- Corporación AVRE (Psychosocial Accompaniment and Assistance on Mental Health to Victims of Political Violence Corporación)
- Corporación para el desarrollo social y comunitario
- Fundación HALU Bienestar Humano
- Fundación PAIS 21
- Fundación SAHED
- Heartland Alliance International Colombia (HAI)
- Infancia y Desarrollo
- MSF Spain
- Opción Legal
- Pastoral Social
- Proceso de Comunidades Negras (PCN)
- United Nations OCHA Colombia

Anexos 2. Enfoque metodológico adaptando la Teoría Fundamentada

Metodología de muestreo para la selección de organizaciones e individuos para la entrevista

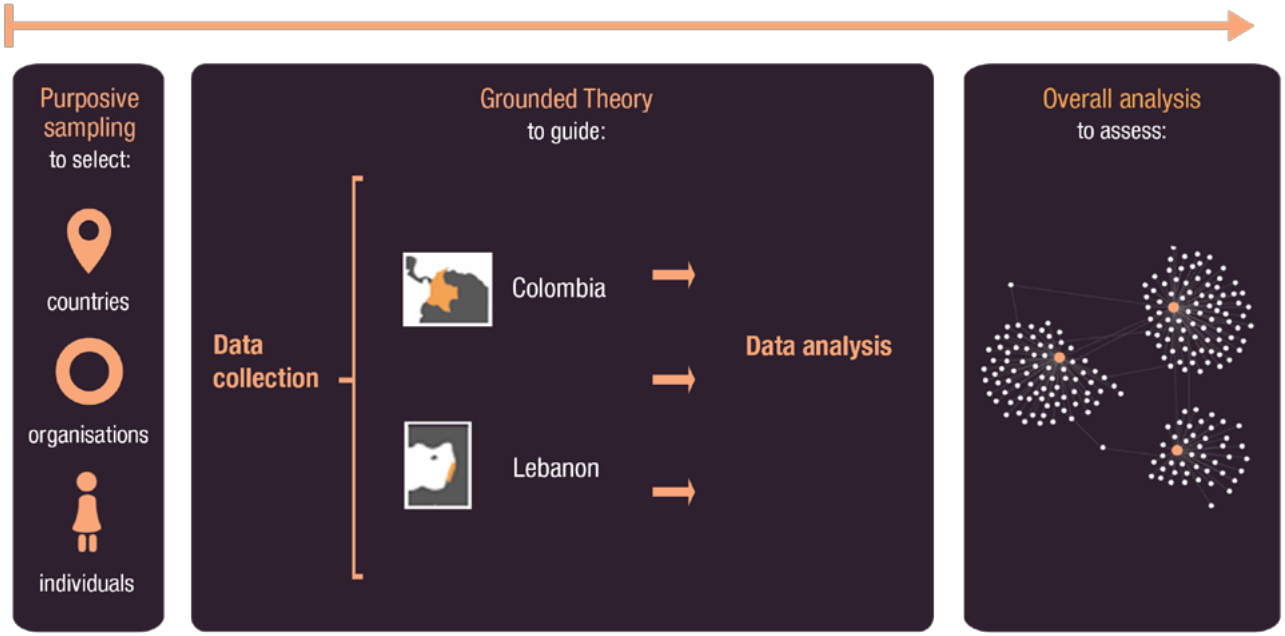
La unidad de análisis de la investigación son las respuestas a emergencias y desastres implementadas – parcial o completamente – por ONGs Nacionales en Colombia.

Los datos se obtendrán inicialmente de las personas que trabajan para la ONG seleccionada en el marco de la investigación. La previa elaboración de perfiles del país antes de la recogida de datos permitirá contextualizar e identificar posibles respuestas a emergencias y desastres para iniciar las entrevistas, pero teniendo en cuenta que la selección hecha por los entrevistados de las respuestas a desastres/emergencias constituirán los principales criterios de inclusión.

Enfoque metodológico para la recolección y análisis de datos

Se utilizó el muestreo de conveniencia para la seleccion de países, organizaciones e individuos en tres etapas:

Figura 1 : Fases de la investigación que utilizan una metodología mixta



Etapa 1: Selección de países

La selección de países se determinó a través de (i) las limitaciones en términos de recursos, sobre todo de tiempo, humanos y presupuestarios, lo que hizo imposible una cobertura de países más amplia; y (ii), quizás más importante, la comprensión de que es difícil encontrar homogeneidad entre los más de 100 países en los cuales emergencias y desastres se repiten, incluso si tenemos en cuenta sólo los países *no occidentales*.

Bajo estas premisas, los criterios de selección de países fueron los siguientes:

1. Un cierto grado de representación geográfica, con una muestra que incluye diferentes continentes y regiones, para capturar experiencias variadas a nivel nacional y local desde una perspectiva cualitativa;
2. Países con un perfil humanitario activo y mixto con multi-riesgos/amenazas, incluyendo desastres de origen natural y humano- a menudo incluyendo la confrontación armada – y el desplazamiento;
3. Países con organizaciones y plataformas nacionales existentes y activas;
4. Países que, por diferentes motivos – incluyendo barreras idiomáticas – no han recibido tanta atención en investigaciones relacionadas con la labor de las ONGs nacionales.

Etapa 2: Selección de organizaciones

El muestreo inicial de las ONG nacionales se llevó a cabo a través de perfiles del país seleccionados y entrevistas a informantes clave:

1. Elaboración de perfiles de país para determinar y mejorar la comprensión de los riesgos y amenazas que resultan en desastres y crisis, con el fin de entender las necesidades humanitarias y sus respuestas, incluyendo el mapeo de las organizaciones nacionales y locales según datos disponibles;
2. Entrevistas a informantes clave para identificar por una parte elementos contextuales fundamentales, que van desde la toma de conciencia cultural hasta problemas en torno al lenguaje, la seguridad y la accesibilidad, y por otra parte, ONGs Nacionales que podrían participar en la investigación. Los criterios de selección buscaban un cierto grado de representatividad de la diversidad de situaciones dentro del país en el cual se desarrolla la investigación e incluyeron el tamaño (pequeños/grandes), el enfoque geográfico (nacional/local), posicionamiento/composición (organizaciones de mujeres, comunidades afectadas auto-organizadas, grupos de minorías) y un grado de subjetividad en términos de interés específico asociado con la calidad de la respuesta, incluyendo el alcance y la magnitud de una respuesta a las necesidades especificas de la mayoría de grupos vulnerables.

La selección de informantes clave se hizo a través de contactos y/o organizaciones miembros de la red ALNAP, incluyendo a nacionales y/o personas con amplia experiencia en el país seleccionado, individuos de la diáspora incluidos.

En la práctica, se aplicó en Colombia la técnica de la "bola de nieve" para ampliar los criterios de inclusión de organizaciones para dar cabida a referencias sugeridas por los mismos entrevistados. Este criterio de inclusión demostró ser exitoso al permitir la inclusión de organizaciones no mencionadas previamente que se encuentran por fuera de ciertos mecanismos de coordinación y se centran en sectores específicos o grupos vulnerables.

Se estableció contacto con las organizaciones con el fin de explorar su posible interés en participar en la investigación, con resultados mixtos. Por lo tanto, la participación en la investigación se determinó por las organizaciones que aceptaron voluntariamente la invitación para ser entrevistadas.

La Comunidad de Práctica (CdP) de ALNAP fue otra fuente de organizaciones potenciales, incluyendo la Comunidad de Práctica de Evaluación Humanitaria y la Comunidad de Práctica en Respuesta Urbana, suministrando nuevos contactos.

Los miembros de ALNAP recomendaron dos tipos de organizaciones: socios anteriores o actuales involucrados en respuestas humanitarias; organizaciones nacionales y locales conocidas en el país por su trayectoria en respuestas a emergencias, su reputación en el país en el cual se lleva a cabo la investigación y la presencia de determinados individuos trabajando para dichas organizaciones locales/nacionales con una trayectoria individual en el sector humanitario. Esto también puede incluir individuos con una trayectoria mixta de trabajo con organizaciones internacionales y nacionales. Algunos miembros de ALNAP aportaron un apoyo útil en la difusión de la ficha de información de investigación sobre ONGs Nacionales, incluido el Comité de Emergencia para Desastres (*Disasters Emergency Committee* en inglés), el Proyecto Esfera y las organizaciones de acogida en los países seleccionados, Save the Children en Colombia y el Líbano.

En el caso de Colombia, la mediación de Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (UNOCHA) se hizo a través de una invitación general a todas las organizaciones de su base de datos país a participar en la investigación.

Etapa 3: Selección Individual

Una vez que las organizaciones nacionales/locales fueron invitadas a participar en la investigación y aceptaron, la mayoría de las veces éstas designaron a individuos particulares para ser entrevistados. Las organizaciones fueron invitadas a participar a través de entrevistas individuales o de grupo. Las entrevistas de grupo se limitaron a un máximo de tres personas, dados los requisitos de las opciones metodológicas que implican la Teoría Fundamentada. En la mayoría de los casos, las organizaciones optaron por entrevistas personales, y solo unas pocas organizaciones prefirieron las entrevistas de grupo.

La única excepción a estos criterios de selección y de inclusión individuales fue cuando los miembros de ALNAP, las organizaciones mencionadas por los entrevistados (a través de la técnica de la "bola de nieve") o los expertos de la diáspora o en país mencionaron a individuos particulares trabajando las organizaciones sugeridas. En este caso, los criterios de inclusión se dirigieron a individuos específicos. En la práctica, esto fue posible dentro de los límites de la disponibilidad de los individuos para las entrevistas en profundidad.

Recolección y análisis de datos adaptando la Teoría Fundamentada

Las entrevistas en profundidad con organizaciones nacionales/locales no fueron realizadas con un cuestionario preconcebido.

Las entrevistas - que duran entre una y dos horas, dependiendo de la disponibilidad de los participantes - son muy abiertas y basadas en la escucha activa. Les entrevistas comienzan con la siguiente pregunta abierta: "Hábleme de las experiencias, motivaciones y prácticas detrás de la participación de su organización en respuestas a desastres o emergencias". Los entrevistados explican y el papel del investigador se limita a volver sobre ciertos puntos para aclarar y buscar ejemplos para asegurar la comprensión de las explicaciones de los entrevistados en sus propias palabras.

Las entrevistas en profundidad fueron grabadas y transcritas con el consentimiento informado de los entrevistados. Esto equivale a unas 13 horas de audio y 275 páginas de transcripciones. La transcripción promedio de cada entrevista es de un poco más de 30 páginas, sin incluir las notas de campo. A continuación se utilizó la Teoría Fundamentada para analizar este material en tres etapas:

1. Codificación línea por línea (MAXQDA) resultando en 1,918 secciones codificadas con un total de 310 códigos y subcódigos, acompañados por 141 memos (notas contextuales, explicativas y metodológicas para describir, analizar y comparar conceptos emergentes);

2. Codificación enfocada y herramientas comparativas intensivas (entre códigos, entre incidentes y entre códigos y datos directos de las transcripciones), para identificar una categoría central de códigos y temas clave tales como la frecuencia e intensidad y para ayudar a definir las dimensiones de los códigos centrales seleccionados. En esta etapa, se prestó una atención particular a la codificación in vivo, que son códigos extraídos directamente de las palabras o términos usados por los entrevistados;

3. Agrupación de códigos centrales (incluyendo sus subcódigos y dimensiones) y comparación adicional, en particular alrededor de "incidentes" clave (tales como 'lidiando con la seguridad' o 'partiendo de una experiencia personal') para definir la estructura y el flujo de la escritura.

Anexos 3: Tipos de organizaciones y como entenderlos

Mesa 4. Tipología de organizaciones

Type	Key Process	Description
A: Transformar una organización humanitaria internacional en una nacional	Proceso clave: la transformación estratégica como resultado de una evolución de contexto	La transformación aquí se entiende como un proceso gradual de transición de una organización internacional hacia una organización nacional. Un indicador significativo es la *nacionalización* progresiva de los equipos y un cambio en el liderazgo y la gestión. Las razones que motivan la transformación incluyen los requisitos del marco legal en el país, y la posibilidad de acceder a fondos nacionales (públicos y privados) y (como resultado de años de refuerzo de capacidades) la capacitación y el 'aprender haciendo' de Colombianos dentro de organizaciones internacionales. Se debe tener en cuenta que este tipo se menciona aquí, pero no fue abordado específicamente en la recolección de datos tras entrevistas intensivas, codificación y análisis adaptados de la Teoría Fundamentada para esta investigación.
B: Esfuerzo conjunto del personal colombiano de una ONG internacional para constituir una organización nacional	Proceso clave: utilizar la experiencia como un resultado de exposición a crisis y al trabajo de ONGs internacionales.	El personal colombiano de ONGs internacionales se auto-organiza y constituye une organización nacional.[81] Esta evolución es determinada por la voluntad de utilizar la experiencia colectiva como un elemento central para establecer la composición del equipo. La exposición a las formas de trabajar de una organización internacional específica influye en el objetivo y la comprensión de este tipo de organizaciones. La influencia impregna el lenguaje y los conceptos utilizados por este tipo de organización, para definir una respuesta humanitaria, y definir como es concebida la calidad y las acciones para implementar respuestas de calidad. Las herramientas y sistemas aprendidos de la exposición internacional se reproducen, se adaptan y se aplican.
C: El fomento de capacidades y la capacitación comunitaria de miembros de comunidades afectadas resultan en una auto-organización y acción colectiva	Proceso clave: aplicar la experiencia de la exposición combinada a desastres/ conflictos y a los esfuerzos internacionales de fomento de capacidades.	Los territorios expuestos de manera recurrente/crónica a desastres y conflictos son objetivos de los actores internacionales quienes, a su vez, capacitan y preparan comunidades afectadas a afrontar mejor los desastres / conflictos y mejorar su respuesta auto-organizada. Los receptores finales de las iniciativas de fomento de capacidades permanecen en los territorios afectados una y otra vez por desastres / conflictos como resultado de la naturaleza cíclica/crónica de los riesgos asociados. Líderes capacitados y comunidades deciden aplicar sur experiencia y presencia en los territorios a través de la auto-organización, provocando la creación de su propia organización. La repetición de incidentes refuerza los procesos de aprendizaje.
D: Profesionales nacionales con una exposición a organizaciones y agencias internacionales pero con experiencias diversas crean una organización nacional	Proceso clave: aplicar la experiencia de la exposición internacional y diversa.[82]	Marcos conceptuales tales como la reducción de riesgos de desastres y la inclusión de consideraciones medioambientales, al conceptualizar el trabajo humanitario combinado con experiencia de terreno. Distintos profesionales de diversos y variados sectores y con distintas experiencias internacionales unen sus fuerzas, recalcando sus afinidades y sensibilidades, y lanzan una acción colectiva en la forma de una organización nacional. El aprendizaje se expresa a menudo como una reacción a las debilidades percibidas del sistema humanitario internacional formal. Estas organizaciones sitúan al centro de su acción colectiva las acciones de incidencia e influencia sobre instituciones públicas.
E: Organizaciones sectoriales y especializadas son creadas para responder a la dinámica del conflicto armado y sus efectos sobre las comunidades afectadas	Proceso clave: especialización sectorial como un resultado de la exposición al conflicto armado.	La exposición a las formas de trabajo internacional es una influencia. Los efectos del conflicto armado en la población afectada provocan una acción colectiva en la forma de organizaciones nacionales especializadas. El apoyo legal, la asistencia psicológica y psicosocial y la educación en emergencias son ejemplos de enfoques sectoriales de estas organizaciones especializadas Estas organizaciones se crean con un entendimiento de los efectos que tiene el conflicto armado en comunidades afectadas. Para brindar una respuesta de calidad, los esfuerzos se concentran alrededor de competencias profesionales específicas.

Las organizaciones del Tipo 'A' son mencionadas pero no incluidas en la muestra de las organizaciones entrevistadas en Colombia. Se incluyen en la tipología ya que reflejan una tendencia creciente en Colombia, por lo que el proceso clave es una transformación estratégica como resultado de la evolución del contexto. Los principales factores de la "nacionalización" de las organizaciones son la combinación de la evolución jurídica y política en Colombia, y el producto de años de desarrollo de capacidades y la *nacionalización* de equipos de las organizaciones internacionales.

Las organizaciones de Tipo 'B' se forman a partir de la adquisición de experiencia como resultado de una doble exposición a crisis y al trabajo de ONGs internacionales. El *uso de la experiencia* va más allá de aprendizaje individual y la generación de conocimiento para abarcar la ventaja comparativa de haber trabajado en equipos dentro de un marco institucional, facilitando y aprovechándose de los procesos institucionales y colectivos de generación de conocimiento, aplicación y aprendizaje.

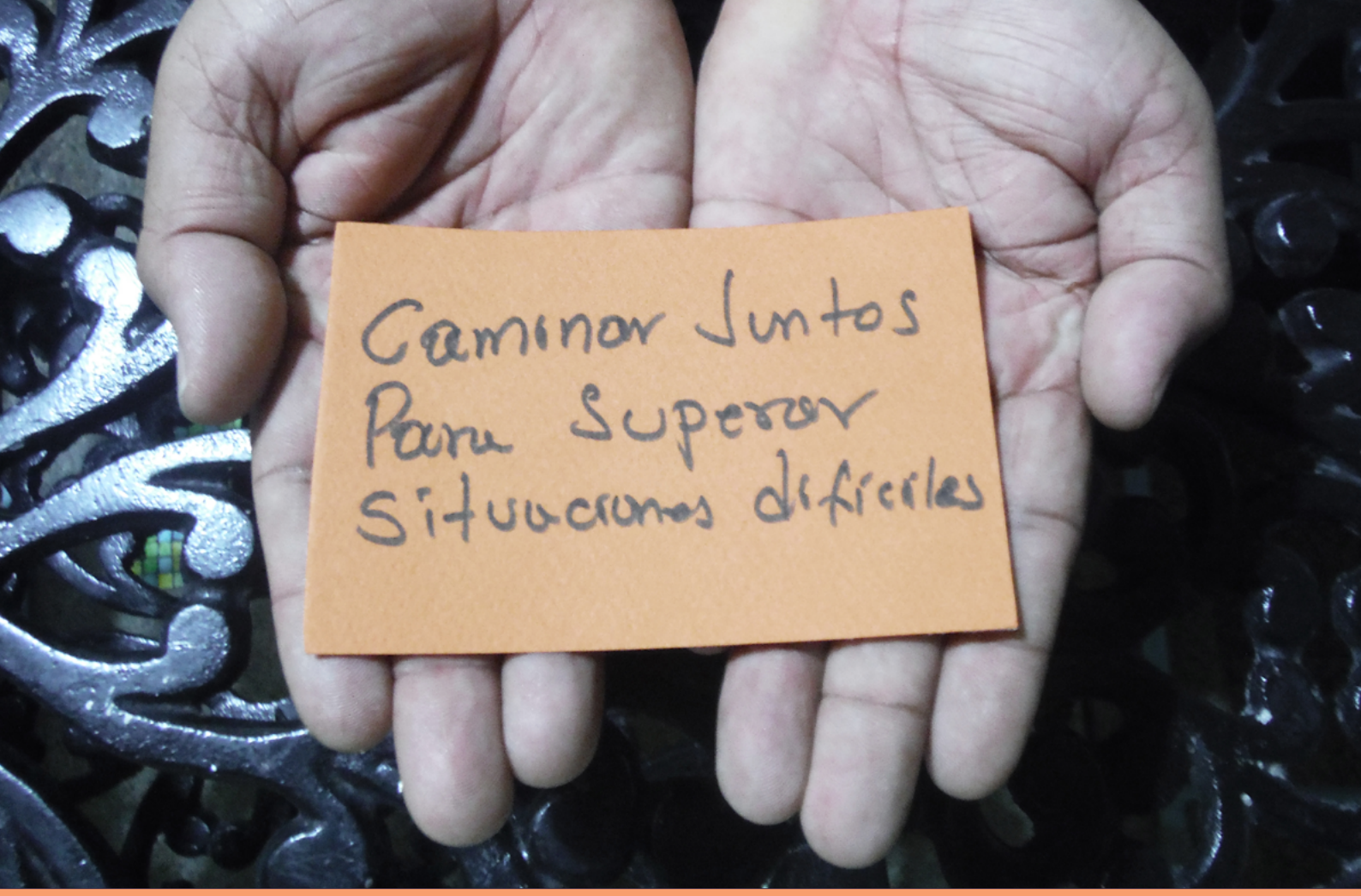
Las de Tipo 'C' son organizaciones geográficamente locales. Curiosamente, aquí el origen del proceso clave desde una perspectiva de exposición es la aspiración a poner en práctica experiencias de exposición combinada. La exposición a desastres/conflicto puede conducir a la formación de una visión social perceptible y a una toma de conciencia sobre derechos humanos. Estas organizaciones también están expuestas a esfuerzos liderados por internacionales sobre "el desarrollo de capacidades", por ejemplo, la creación de comités de municipio o la capacitación de líderes comunitarios. A veces, años después de esta 'capacitación', las personas sensibilizadas se reúnen para participar en actividades colectivas de asistencia a raíz de un desastre/conflicto. Estas personas se apropian, filtran, destilan y aplican el aprendizaje de lo vivido.

Las organizaciones de Tipo 'D' presentan algunas similitudes con el tipo 'C' en términos del proceso clave que se deriva de la exposición. Estas organizaciones también aplican experiencia adquirida en diferentes modalidades de participación en los esfuerzos internacionales de ayuda y tras la exposición a desastres/conflictos. Del mismo modo, hay una misión social perceptible, pero matizada a través de fuertes vínculos con un trabajo de incidencia hacia el Estado colombiano. Los marcos conceptuales que son parte integral de su trabajo, tal como la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, a menudo son considerados como núcleo de la identidad de este tipo de organizaciones, y su alcance geográfico es nacional en lugar de local. La exposición internacional ha influido en su comportamiento y en sus formas de trabajo, mientras que el aprendizaje también se deriva de la aplicación y la mejora de la exposición internacional, con una perspectiva crítica de las debilidades percibidas en el sistema humanitario formal.

Las de Tipo 'E' son organizaciones especializadas, determinadas por la exposición a la violencia y al conflicto armado como un factor central para provocar la acción colectiva. La exposición a los esfuerzos internacionales de ayuda viene de compartir tiempo/espacio durante las intervenciones en crisis, el aprendizaje mutuo y el apoyo.

La narrativa de participantes en la investigación se ilustra cuando están definiendo los procesos de asesoramiento o de inducción para las personas recién incorporadas a la organización:

- Las organizaciones locales (Tipo C) subrayan la importancia de reconocer el *valor del voluntariado* contra la compensación monetaria por la participación en el trabajo de asistencia. Pero lo más importante es el papel central de la comprensión de la agenda social de la organización, los problemas con los que se enfrentan las comunidades y la importancia de la defensa de los derechos de las comunidades. En este punto de vista, los actores internacionales son bienvenidos, siempre y cuando su trabajo no se aparte de la agenda social de la organización local. Las propias comunidades definen sus líneas de trabajo, en lugar de aceptar que les digan lo que se debe hacer. Esto genera tensiones cuando las organizaciones coinciden en territorios.
- Las organizaciones especializadas (Tipo E) son similares a las organizaciones creadas por ex-trabajadores nacionales de ONGs internacionales (tipo B) ya que recalcan la importancia de entender la historia, la evolución del contexto, las alianzas del pasado y el trabajo coordinado, para indicar prácticas técnicas y estratégicas. En este punto de vista, los actores internacionales han influido fuertemente en la articulación del trabajo, procesos y acciones. La planificación de programas, la definición de líneas estratégicas de trabajo y la importancia de la documentación y la gestión del conocimiento han sido influenciados por herramientas y métodos utilizados por actores humanitarios internacionales. Aquí las tensiones son generadas por las diferencias entre la programación a corto plazo que permiten responder a picos en la crisis y una visión a más largo plazo, donde el papel central de las comunidades no es un valor añadido de calidad, sino un elemento central para definir un trabajo de calidad. La sección 3 de este informe se centra en lo que define una respuesta positiva.
- Las organizaciones profesionales que se focalizan en un sector humanitario en particular (tipo D) subrayan la importancia del compromiso, con los valores y una filosofía detrás de su compromiso y acción colectiva. Su enfoque, en el cual la reducción del riesgo de desastres y la inclusión del trabajo medioambiental es parte integral de su respuesta, coincide con una fuerte agenda de política y promoción que subraya los límites y las responsabilidades del Estado. Con el fin de hacer este trabajo, estas organizaciones destacan la importancia de la *independencia* de lo que se denomina como el "establecimiento"[3] (ya sea el Estado o la arquitectura internacional humanitaria formal) y "la búsqueda de soluciones sin temor a la controversia [...] entendiendo que este trabajo no es fácil".[84] In this view, international actors are perceived from a critical perspective; dialogue and joint work are welcomed and rigidity and imposition of requirements are contested.



Related ALNAP publications

We know our wounds: National and local organisations involved in humanitarian response in Lebanon

www.alnap.org/national-ngos

ALNAP
Overseas Development Institute
203 Blackfriars Road
London SE1 8NJ
United Kingdom

Email: alnap@alnap.org
@ALNAP

ALNAP